



PLEBISCITO EN CHILE: UN VENTILADOR PARA LA DEMOCRACIA

EXCLUSIVO: ENTREVISTA A JUAN GUAIDÓ

* EQUIPO RYP

Director:
José Rodríguez Elizondo

Editor:
Sergio Cortés Beltrán

Editor adjunto:
Raimundo Jara Duclos

Secretaria de redacción:
Michaela Lagos Hartard

Analistas:
Matías Letelier Eltit
Lucas Chavez Grille
Mathias Lehmann Panizza
Diego Ibarrola Ávila
Marisol Balbontín García

Corresponsales:
Juan C. Cappello (New York)
Heinrich Sassenfeld (Berlín)
Emilio Nouel (Caracas)

Diseño y diagramación:
Alejandro Scaff Herrera

En la web
www.derecho.uchile.cl

Contacto y suscripción digital
sergio.cortes@derecho.uchile.cl

* CONSEJO DE LECTORES

Eduardo Frei Ruiz-Tagle, Jorge Edwards, Adriana Valdés, José Luis Cea, Joaquín Fernandois, Sergio Campos, Claudio Grossman, Juan Somavía, Hernán Felipe Errázuriz, Alberto Sepúlveda, Mario Artaza Rouxel, Patricio Leiva, Fernando Lolas, Carlos Franz, Carlos Figueroa Serrano, Loreto Correa, Paz Milet, Hugo Llanos, Samuel Fernández, Nelson Hadad, Eduardo Rodríguez Guarachi.

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores y no comprometen a RyP.

* INFORME DEL EDITOR

Octubre estuvo muy noticioso en el país y el mundo. En Chile estuvo marcado por el plebiscito del día 25, cuyos resultados y perspectivas analizamos en un bloque especial.

El decano de nuestra Facultad, Pablo Ruiz Tagle, traza una panorámica del proceso constituyente en desarrollo, desde su *expertise* como constitucionalista. En el Debate RyP se equilibra la esperanza que trajo para nuestra democracia con el riesgo de malinterpretar sus señales. Seleccionamos de la prensa un notable texto de nuestro consejero y escritor galardonado, Carlos Franz. Nuestro corresponsal Heinrich Sassenfeld nos brinda la visión argentina sobre el plebiscito, desde la perspectiva histórica y con base en su cultura alemana. Nuestro equipo de analistas, por su parte, elabora un informe breve con las principales claves del plebiscito ya conocidos sus resultados y consigna las reacciones internacionales.

Venezuela es otro gran bloque temático. Contamos con una entrevista exclusiva al Presidente Encargado Juan Guaidó, realizada por nuestro Director mediante la plataforma zoom. Conversaron sobre el papel de los EE.UU, los problemas de la oposición, el rol de los militares, el apoyo internacional y la tragedia humanitaria que vive el país. También presentamos un revelador informe de nuestro corresponsal en Caracas, Emilio Nouel, sobre leyes secretas del régimen de Maduro que dejan a la disidencia en la indefensión jurídica total.

Las elecciones en Bolivia, con el rotundo triunfo del “masista” Luis Arce, configuran un tercer bloque. Analizan este proceso el economista y diplomático boliviano Andrés Guzmán Escobari y Loreto Correa, consejera de RyP y académica de la ANEPE, quienes aluden al nuevo escenario que esto implica para la relación chileno-boliviana.

Al cierre de esta edición y 72 horas antes de la elección del 3 de noviembre en los EE.UU, recibimos desde Nueva York el calificado y en parte sombrío aporte de nuestro corresponsal Juan C. Cappello. El resultado y los efectos de estas elecciones serán materia de nuestro próximo número.

En la sección Documentos reproducimos el artículo “Nadie debe morir por el Covid” del galardonado periodista peruano Gustavo Gorriti. En su medio de periodismo de investigación, *IDL Reporteros*, da una visión profunda y personalizada de los efectos de la pandemia en el Perú, donde los muertos ya han sobrepasado a las víctimas de la guerra de más de dos décadas contra las guerrillas de Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA).

Además, nuestras secciones de Notas breves, Cartas al director, Libros y Películas. En este caso, con una crítica a la imperdible *Borgen*, teleserie de Dinamarca.

► EN ESTA EDICIÓN

- 2 **INFORME DEL EDITOR**
- 4 **DEBATE RYP**
- 5 **EL PLEBISCITO: UN MOMENTO DECISIVO Y FASCINANTE:**
PABLO RUIZ-TAGLE
- 7 **LAS CLAVES DEL PLEBISCITO**
- 8 **SINOPSIS DE REACCIONES INTERNACIONALES
SOBRE EL PLEBISCITO**
- 10 **VOTAR PARA CAMBIAR:** CARLOS FRANZ
- 11 **MIRADA TRANSANDINA SOBRE EL PLEBISCITO CHILENO:**
HEINRICH SASSENFELD
- 12 **EXCLUSIVO: ENTREVISTA A PRESIDENTE (E) JUAN GUAIDÓ**
- 22 **POSTDATA DESDE CARACAS:** EMILIO NOUEL
- 24 **POSTDATA DESDE NEW YORK:** JUAN C. CAPPELLO
- 26 **DOCUMENTOS RYP: NADIE DEBE MORIR POR EL COVID:**
GUSTAVO GORRITI
- 28 **EL NUEVO GOBIERNO BOLIVIANO Y SUS RELACIONES CON CHILE:**
ANDRÉS GUZMÁN
- 29 **EL MAS 2.0. DESPEJADA LA DUDA MARÍTIMA:** LORETO CORREA
- 30 **NOTAS BREVES**
- 32 **CONTRAPUNTO A LA CARTA**
- 33 **CARTA AL DIRECTOR**
- 33 **LIBROS Y PELÍCULAS**

EL PLEBISCITO Y EL VENTILADOR

Desde la coincidencia del coronavirus con Donald Trump, la democracia no goza de buena salud en ninguna parte. En Chile, ese mal síndrome coincidió con las secuelas del “estallido social”, poniendo estacas en las ruedas de la gobernabilidad y desbordando al Estado por su flanco más sensible: la seguridad ciudadana.

El plebiscito del 25 de octubre proporcionó un respiro grande. Dio visibilidad a una fuerza ciudadana pluralista y democrática, capaz de discrepar de manera civilizada y mantener a raya a una fuerza antisistémica con colgajos vandálico-delincuenciales. Fue el equivalente a un ventilador disponible en el momento oportuno.

Desde esa perspectiva, la abstención, síntoma de indiferencia con la democracia, se detuvo en seco. Queda por reincorporar la mitad del cuerpo electoral, pero la votación fue altísima en términos de coraje. Las prevenciones sanitarias cedieron a una especie de confianza sicológica en la inmunidad que daba marcar el voto con un lápiz personal e intransferible. En cuanto a la previsible deserción de los superadultos (explicablemente asustados por el virus), fue compensada con la crecida participación de los jóvenes. Grato retorno, pues su adhesión a los ritos de la democracia los mostró más representativos que los que han optado por asumir la “violencia contraestructural”.

Quedó claro, así, que en un país tan juridizado como el nuestro, una Constitución Política tiene un potente valor simbólico, aunque no pueda garantizar gobiernos o políticas populares. El sello de origen de la Carta de 1980, firmada por

el general Pinochet, fue más pétreo que su texto de 2005, rectificado y firmado por el presidente Ricardo Lagos y sus 17 ministros.

Desde otro ángulo, el plebiscito mostró que, por ahora, la democracia de Chile no descansa en los partidos políticos, sino en la inmensa mayoría de los ciudadanos independientes. Quienes votaron, por el apruebo o el rechazo, lo hicieron al margen de militancias y en contra de la violencia, el vandalismo, la debilidad de los poderes y la resignación de los inocentes. La esencia de su mensaje podría resumirse en la aspiración a un Estado Democrático de Derecho eficiente, conducido por líderes políticos austeros, patrióticos, con sensibilidad social, razonablemente valientes y en lo posible ilustrados.

Respecto a los políticos incumbentes, tal decodificación implica que su tibieza en el apoyo a la democracia realmente existente ha tenido relación directa con el calentamiento de los motores antisistémicos. Esto es, con la inseguridad que nos aflige a todos, inclusive a ellos. No han cumplido como mediadores y organizadores del poder social y, por tanto, el negativo “ser” de su realidad se impuso al “deber ser” positivo que les asigna la teoría.

No entenderlo así avala la tendencia a los “apernamientos” y, como contrapartida, fortalece la opinión de quienes piensan, con Giovanni Sartori, que “la teoría de la democracia debe ser repensada completamente”. Es que, en definitiva, el plebiscito sostuvo la esperanza, pero no debe justificar un optimismo bobo.

EL PLEBISCITO: UN MOMENTO DECISIVO Y FASCINANTE

PABLO RUIZ-TAGLE

Decano Facultad de Derecho,
Universidad de Chile



El Decano de nuestra Facultad, profesor Pablo Ruiz-Tagle, nos ofrece un agudo análisis prospectivo y académico del proceso constituyente chileno. Como experto en la materia, analiza lo que será –en sus palabras– la “Sexta República” del país y resalta el activo rol que ha tenido y tendrá la Facultad en el debate constitucional.

Entre los muchos aportes que el profesor estadounidense Bruce Ackerman ha hecho a la teoría constitucional, se cuenta la distinción entre momentos de política normal y otros especiales en los que el pueblo, bajo ciertas condiciones, participa activamente en reformas profundas del sistema político. Es lo que él llama –si se ha hecho uso y a veces abuso de esa noción no le quita sus potencialidades descriptivas– un “momento constitucional”.

Pero un “momento”, por definición, no puede ser demasiado extenso. Chile, sin embargo, después de permanecer bastante tiempo en un “momento constitucional” sin resolver –se podría decir que lo está desde 2014 y sin duda desde el acuerdo de noviembre de 2019– ha entrado plenamente en la dimensión constructiva del proceso constituyente, una vez llevado a cabo el plebiscito constitucional y cuando los resultados del mismo han sido claros y contundentes.

La aprobación, de manera amplia, por parte de la ciudadanía de la necesidad de una nueva Constitución para el país significa el final de lo que he llamado la Quinta República y el paso a la Sexta República chilena. (Para quienes se interesen, remito a mi libro “Cinco repúblicas y una tradición”, LOM, 2016). La Quinta es una República que comenzó en 1990 y dura hasta ahora, una que ha sido neoliberal en cuanto a la concepción de los derechos e hiperpresidencial en cuanto a la organización del Estado. ¿Cómo será la Sexta? Eso es justamente lo que será discutido y deliberado a partir de abril de 2021 en la Convención Constitucional. Hay diversas posibilidades o alternativas, por supuesto,

y hay quienes hemos propuesto la forma de un Estado Social y Democrático de Derecho, como los que existen en Europa.

La otra decisión surgida del plebiscito es la opción por una Convención Constitucional. Eso significa que es una convención con miembros elegidos en su totalidad, pero no necesariamente representa un cambio en la

distribución de las energías políticas. La Convención Constitucional es un órgano representativo y por lo tanto hay que esperar la elección de sus integrantes para ver cómo se configuran, reconfiguran o renuevan las fuerzas políticas existentes.

La Convención, en todo caso, tiene una enorme novedad: la regla de paridad para su integración, es decir, los miembros electos deberán tener una proporción igualitaria entre hombres y mujeres. Esto supondrá una mayor presencia femenina en el espacio político, pero no necesariamente una diferencia en las corrientes existentes, si bien es probable que se manifiesten más temas y consideraciones de género.

Habrá que esperar la elección de abril 2021 para apreciar las diferencias o semejanzas de las convencionales mujeres con respecto a las fuerzas políticas tradicionales.

Lo importante, según Ackerman, de un “momento constitucional” es su carácter colectivo, participativo, ciudadano y deliberativo, incorporando a todas las personas en esa discusión. Otro profesor estadounidense, Cass Sunstein, hablando específicamente para el caso chileno, también ha destacado esa dimensión deliberativa,

“Para deliberar sobre los fundamentos de nuestro sistema político se deben aceptar los distintos puntos de vista, compatibilizar el parecer de los especialistas con el sentido común de los ciudadanos, ser respetuosos con la división de poderes y estar dispuestos a ser convencidos o persuadidos por quienes piensan distinto”.

porque cuando hay diálogo e intercambio, disminuye la polarización. Pero apuntaba que la deliberación ciudadana debe tener en consideración la opinión de los expertos, de los que han estudiado por más tiempo algunos asuntos porque, si su autoridad es real, ayudan a comprender los hechos, más allá de las posturas políticas.

Por eso, será fundamental, tan importante como necesario, escuchar a la ciudadanía en este proceso constituyente. La Convención Constitucional será representativa, pero también puede abrir espacios de participación y escucha ciudadana en el proceso de pensar una nueva Constitución. Los partidos políticos actualmente existentes tendrán una considerable representación en ella. Pero ojalá que las personas independientes tengan una oportunidad justa de ser elegidos para la misma. Además de la regla de paridad que asegura la presencia equilibrada de hombres y mujeres, hay también una oportunidad para figuras políticas jóvenes, desde las más diversas posturas. Y es de esperar una justa representación de las distintas regiones del país, así como de los pueblos originarios chilenos. Pero, siguiendo la sugerencia de Sunstein, también espero que un grupo importante de constituyentes sean profesionales del derecho, y dentro de ellos, un número significativo sean egresados y egresadas de nuestra Facultad.

En ese sentido, la Facultad de Derecho de la Universidad de Chile ha cumplido una amplia labor de reflexión y difusión para enriquecer el debate público en torno al tema constitucional en cada uno de los departamentos, centros e instituto que la conforman. Se han realizado durante este año actividades de extensión vinculando distintas disciplinas o ámbitos de investigación a la cuestión constituyente: seminarios, charlas y jornadas que han abordado el tema constitucional en relación con cuestiones que van desde el poder judicial hasta el estatuto del agua o la protección de los animales. Además, se han realizado cápsulas radiales y videos breves sobre la Constitución, disponibles en la página de la Facultad. Las profesoras y los profesores de nuestra Facultad han estado presentes en los medios de comunicación, escritos y audiovisuales, en seminarios de otras facultades, en la “escuela constituyente”, mostrando la diversidad de aspectos que caben en el gran asunto constitucional, así como la diversidad y pluralidad de pensamientos sobre él.

Los integrantes del departamento de Derecho Público, en particular, han propiciado el debate en torno a la Constitución desde hace tiempo, en libros y artículos en revistas especializadas.

Pero también después del acuerdo constituyente de noviembre del año pasado han estado muy activos en su aporte. Quisiera mencionar algunos libros entre los más recientes. Por ejemplo, el del profesor Mario Fernández, “La Constitución como acuerdo legítimo” (Thomson Reuters, 2020), en que realiza una exposición sobre el proceso y la materia constituyente, que él conoció de cerca en ese otro proceso previo que no llegó a puerto, iniciado en el segundo gobierno de la presidenta Bachelet cuando él era Ministro del Interior. Otros dos volúmenes parecen mirarse al espejo, uno con signos de interrogación y otro sin ellos. En “¿Hoja en blanco?” (Universitaria, 2020), los profesores Ana María García y Enrique Navarro, en capítulos breves planteados como preguntas procuran aclarar las dudas sobre el proceso constituyente, entregando conceptos básicos y la historia constitucional chilena. Ya sin forma de pregunta en “La hoja en blanco” (La Pollera, 2020), editado por la profesora Rocío Lorca y otros, en un conjunto de ensayos pequeños se exponen nociones o problemas que inciden en el debate constitucional,

como una suerte de diccionario de nociones fundamentales a tener en cuenta para entender (y participar) en el proceso. Por último, un libro previo al estallido social y al acuerdo constituyente, pero que rápidamente ha necesitado una segunda edición puesta al día es “La Constitución en debate” (LOM, 2019; segunda edición, 2020) del profesor Francisco Soto y su equipo de ayudantes, en que aborda todos los asuntos pertinentes, con claridad y en un lenguaje accesible. Todos estos libros son esfuerzos por entregar conocimientos para la vida cívica a toda la ciudadanía.

“Nuestra Facultad ha estado firmemente comprometida en un ejercicio de examen y de difusión del proceso constituyente. Así lo hará en lo que viene, cuando haya que discutir qué contenido darle a esa nueva Constitución en la Convención Constitucional”.

Nuestra Facultad ha estado firmemente comprometida en un ejercicio de examen y de difusión del proceso constituyente. Así lo hará en lo que viene, cuando haya que discutir qué contenido darle a esa nueva Constitución en la Convención Constitucional.

Llegó el momento. Para deliberar sobre los fundamentos de nuestro sistema político se deben aceptar los distintos puntos de vista, compatibilizar el parecer de los especialistas con el sentido común de los ciudadanos, ser respetuosos con la división de poderes y estar dispuestos a ser convencidos o persuadidos por quienes piensan distinto. Hay que lograr equilibrar los principios y valores democráticos con el ímpetu para construir un nuevo sistema político. El desafío que enfrenta el país es construir la nueva Sexta República chilena en forma pacífica y respetuosa, sin violencia ni intolerancia, con generosidad y responsabilidad.

Es un momento decisivo y también fascinante.

LAS CLAVES DEL PLEBISCITO

El pasado 25 de octubre, Chile vivió una jornada histórica doble. Por un lado, una amplia mayoría decidió dejar atrás una Constitución concebida en dictadura –y reformada en 2005– para dar paso a un nuevo texto constitucional elaborado democrática y paritariamente (primer país del mundo en hacerlo). Por otro, la ciudadanía validó una salida institucional a la crisis social que estalló en octubre de 2019, que devino en económica y fue agravada por la pandemia. A continuación, las claves sinópticas del plebiscito.

Equipo RyP

EL MITO DE LA PARTICIPACIÓN

El punto de partida para la legitimidad del proceso constituyente era la participación ciudadana. Si bien esta alcanzó un 51% del padrón electoral (un poco más del 49% de la última segunda vuelta presidencial), da cuenta de la alta abstención que impera en las elecciones chilenas, desde hace décadas. Atrás quedaron los altísimos índices de participación alcanzados en el plebiscito de 1988, que alcanzó el 96% del padrón electoral. Lo que sí llamó la atención fue que muchas comunas asociadas a un bajo nivel de participación y altos índice de pobreza, aumentaron en casi 15% los votos. De paso, Chile pasó a formar parte de los países –junto con Nueva Zelanda, Corea del Sur y Taiwán– que aumentaron su participación electoral con el coronavirus al acecho.

TRIUNFO DEL “APRUEBO” POR AMPLIO MARGEN

El siguiente paso para la legitimidad de una nueva Constitución era el apoyo que obtendría la opción “Apruebo”. Se esperaba un margen razonable, pero un inesperado 78,27% de los votos válidamente emitidos sacudió a las encuestas e hizo evidente las preferencias. Esto fue así en todas las regiones de nuestro país, incluida la región de La Araucanía. Empero, en tres comunas del sector oriente de la capital (que ostentan el PIB per cápita más alto del país), en Colchane y en la Antártica, se impuso la opción “Rechazo”.

ÓRGANO 100% CIUDADANO

El correlato de lo anterior es el órgano que va a redactar esa nueva Constitución. La opción era una Convención Constitucional (integración ciudadana o popular) o una Convención Mixta (integración parlamentaria y ciudadana). La primera se impuso también por amplio margen (78,99%), evidenciando que las personas no quieren –refiriéndose a la clase política– “a los mismos de siempre”.

VOTOS EN EL EXTERIOR

Sobre los votos de chilenos en el exterior, en la gran mayoría de los países ganó la opción “Apruebo”, con amplia ventaja. Hubo siete países en que triunfó el “Rechazo”: Venezuela, Panamá, Jamaica, Guatemala, El Salvador, El Líbano y Emiratos Árabes Unidos. En otros Estados con gobiernos de carácter autoritario –como la Federación Rusa y China–, si bien se impuso la opción ganadora, el “Rechazo” se mostró más competitivo.

EJEMPLAR INSTITUCIONALIDAD ELECTORAL

Contrario a lo que muchos temían, dada la violencia y boicots a actividades públicas que ha habido en el país (con la Prueba de Selección Universitaria como paradigma), la jornada se desarrolló sin incidentes. Además, el conteo de votos fue transparente y los resultados fueron conocidos rápidamente (a unas dos horas del cierre de mesas). Fue una muestra del buen funcionamiento del Servicio Electoral chileno, incluso en condiciones de pandemia.

SINOPSIS DE REACCIONES INTERNACIONALES

“Una convención constituyente puede llenar el vacío de liderazgo actual al incluir a los ciudadanos en un proceso de consulta para dirigir al país hacia el futuro y enaltecer sus principales intereses para dar nueva forma a su liderazgo político. ¿Será Chile un ejemplo de verdadera democracia?”

**Michael Albertus,
The New York Times**

“Fin a un capítulo de la dictadura: chilenos votan para escribir una nueva Constitución. Los votantes aprobaron por abrumadora mayoría eliminar la carta fundamental heredada de la dictadura del general Augusto Pinochet, una medida que podría establecer un nuevo rumbo para el país.”

The New York Times

“Es probable que una nueva Constitución haga al país más pobre, más corrupto y menos libre”.

Mary Anastasia O’Grady, The Wall Street Journal

“Millones de chilenos votan para acabar con la constitución de Pinochet. (...) Muchos han expresado la esperanza de que un nuevo texto modere un espíritu descaradamente capitalista con garantías de más igualdad de derechos en la salud, las pensiones y la educación”

Reuters

“Aplastante victoria a favor del cambio constitucional en Chile. (...) Los resultados del plebiscito provocarán un reordenamiento político, toda vez que el gobierno, sus parlamentarios y partidos oficialistas llegaron a la votación con una clara fractura”.

ABC

“En un momento en que muchos latinoamericanos están hartos de sus democracias, una mayor descentralización podría ser una forma de refrescarlas. Chile es el país que hay que vigilar”.

The Economist

“Chile aprueba por abrumadora mayoría cambiar la Constitución de Pinochet (...) Esta no es solo la primera vez en la historia de Chile que la ciudadanía es llamada a votar si quiere o no cambiar una Constitución; también marca un hito al ser una Carta Magna cuya redacción quedará en manos de un grupo colegiado paritario elegido directamente por votación popular”.

BBC Mundo

SINOPSIS DE REACCIONES INTERNACIONALES

“Una abrumadora mayoría de chilenos aprueba enterrar la Constitución de Pinochet (...) El movimiento popular que impulsó este referéndum no está liderado por partidos o sindicatos, así que ninguna fuerza política puede arrogarse un triunfo que, sobre todo, ha protagonizado la ciudadanía

El País

“Chile aprueba por una aplastante mayoría redactar una nueva Constitución. (...) Los chilenos acudieron hoy a las urnas dispuestos a reconstruir el pacto social que quedó profundamente cuestionado con los disturbios que estallaron hace más de un año”.

El Mundo

“Chile vota por gran mayoría para eliminar la constitución de la era de Pinochet (...) Concebida durante una dictadura culpable de asesinato, tortura y exilio, muchos consideraron que la constitución de 1980 estaba comprometida desde sus inicios”.

The Guardian

“Plebiscito en Chile: un cambio constitucional popular (...) Decenas de miles de eufóricos manifestantes se reunieron en varias plazas de la capital Santiago, incluida la Plaza Italia, epicentro de la protesta, para celebrar la victoria”.

Le Monde

“Chile vota para reemplazar la constitución de la era Pinochet. (...) El resultado desencadenó celebraciones salvajes en la capital y otras ciudades del país”.

Deutsche Welle

“Histórico plebiscito en Chile: arrollador apoyo al cambio de la Constitución heredada de la dictadura de Pinochet”.

El Clarín

“Chile: una decisión que ratificó el descontento y abre expectativas. (...) La ciudadanía terminó apuntalando a través de su voto las demandas que se han levantado con fuerza”.

La Nación

VOTAR PARA CAMBIAR

CARLOS FRANZ
Escritor



De los muchos textos sobre el plebiscito publicados en los medios chilenos, reproducimos esta nota de nuestro consejero RyP, el conocido escritor Carlos Franz. Publicada en el diario La Segunda, es una bella síntesis de su fino arte literario y su percepción humanista.

Voto en un pequeño pueblo costero de Chile. Un sol de primavera brilla sobre el Pacífico. Voy caminando hasta el liceo donde debo sufragar en el plebiscito constitucional. Me acompaña mi perra fiel, la Negra. Mientras recorremos estas calles ondulantes y empinadas conversamos mentalmente. La Negra protesta: “Es injusto que yo no pueda votar”. Le respondo: “El voto animal no está en la Constitución”. La Negra retruca: “¡Justamente, quisiera votar para cambiar eso!”. Su lógica perruna es mejor que la de muchos humanos. En las democracias hay que votar para cambiar.

Una fila espera con paciencia frente al liceo público del pueblo. Me uno a ella. Pero un joven y enérgico funcionario divisa mi barba blanca, alargada durante las cuarentenas pandémicas. El joven me ordena entrar. “Usted es de la tercera edad. ¡Pase ahora mismo!”. La Negra masculla: “Te he dicho que te cortes esa barba. Pareces un veterano a punto de estirar la pata”.

Mi mesa de votación está en un segundo piso. Desde la galería abierta sobre el patio veo a otros ciudadanos esperando para sufragar. Hay pocos “veteranos” y más jóvenes que en votaciones anteriores. La Negra me pregunta: “¿Y eso es bueno?”. Le respondo: “Yo diría que es muy bueno”.

Le explico a mi perra que en votaciones anteriores, de todo tipo, la participación juvenil era muy baja. El desinterés electoral hizo que las propias organizaciones estudiantiles quedaran en manos de grupúsculos extremistas. La federación de alumnos de la principal universidad chilena ni siquiera pudo renovar su directiva por falta de quórum. En sus últimas elecciones sólo votó un 14% de los inscritos.

“No entiendo”, me dice la Negra. “Pasé varios meses debajo de tu cama, erizada y temblando, por culpa de estallidos, incendios y caceroleos. Ese ruido lo hacían unos jóvenes que exigían mejor democracia. ¿Pero cómo iban a mejorar la democracia sin practicarla?”.

Una vez más, el olfato finísimo de mi perrita detecta las contradicciones humanas antes que nosotros mismos. Y ella no sabe que en las encuestas un tercio de los jóvenes chilenos justificaba la violencia física como herramienta política. ¡En democracia! Avergonzado de mi especie, le respondo a la Negra:

“Por eso es tan importante que ahora esta juventud vote masivamente. Y ojalá sigan haciéndolo. Ojalá que se acostumbren a elegir, aunque hacerlo nos exige escoger entre lo disponible y responsabilizarnos de nuestra opción. Ojalá que se organicen y ellos mismos controlen a los violentos. Votar para construir una mayoría es más difícil que levantar una barricada. Para construir mayorías debemos resignarnos a convencer en lugar de vencer. Ojalá”.

La Negra escucha mi discurso con sus orejas peludas erguidas. Pero no parece muy entusiasmada. La veo menear su cabeza y la oigo murmurar: “Las constituciones no hacen a los países. Son los países los que hacen las constituciones”.

Yo le pregunto: “¿Y tú cómo votarías en este plebiscito?”. La Negra me responde: “Yo votaría que apruebo cambiar la Constitución, pero sin hacerme ilusiones”.

Se nota que mi perra conoce a los seres humanos.

MIRADA TRANSANDINA SOBRE EL PLEBISCITO CHILENO



**HEINRICH
SASSENFELD**

Sólo en contados momentos Chile apareció ante la mirada del público promedio argentino. Por ignorancia o por otros motivos, el país vecino no era un tema. Eran tiempos en que Argentina se sentía superior y a lo sumo se comparaba con Brasil y los países europeos, pero nunca con el vecino transandino.

Luego, los aparentes éxitos económicos de Chile fueron produciendo enlaces notables, con cientos de miles de residentes de un lado y del otro de los Andes. Desde entonces, silenciar la situación chilena ha sido conveniente, para no mencionar sus éxitos en la modernización y su competitividad creciente. Desde luego, se admiraron la estabilidad y el paulatino crecimiento económico, pero algo de envidia se produjo siempre, cuando internacionalmente se elogiaba tanto el modelo chileno.

Los halcones del liberalismo económico porteño siguen festejando, hasta hoy, dicho modelo. Los gobiernos de los dos países a menudo se trataron con indiferencia y encontraron pocos intereses comunes, salvo momentos estelares como los acuerdos sobre la frontera en el sur o sobre escenarios energéticos de largo plazo.

Hay otra razón de diferenciación, que parece más alta que los Andes y que son los sistemas políticos. En Argentina, la polarización entre peronismo y antiperonismo implica una visión muy antagónica sobre la desigualdad y el rol del Estado para superarla. El resultado son cambios profundos en la orientación política al asumir un nuevo gobierno. Implica que las reglas varían en el corto plazo, hay inseguridades con la consiguiente fuga hacia el dólar y la falta de inversiones de mediano plazo que puedan solventar un patrón de desarrollo. Son fenómenos que Chile no conoció en las últimas décadas.

Pero, la aparente unidad de criterio sólo existió entre las élites políticas y económicas. Ellas no consideraron suficientemente los problemas y demandas del 80% de la población. Mientras en Argentina los reclamos de distinta índole se expresan a diario en piquetes y otras formas de protesta callejera, la población chilena se guardó su descontento por décadas. Las explosivas protestas de hace un año, a la vez tuvieron respuestas estimadas por observadores como de excesiva represión, con violaciones de los derechos humanos.

El resultado del plebiscito en Chile inicia un proceso largo y lento de cambios en el modelo-país. Entre la constitución del cuerpo constituyente, la elaboración de una nueva ley fundamental y su aprobación por plebiscito pasarán al menos dos años. “Vamos por los cambios, pero con un ritmo controlable”, parecen decir los votantes. Chile enfrenta el gran desafío de mostrar que la democracia puede tener futuro. En ese sentido, puede ser nuevamente un ejemplo en el mundo.

Según el historiador Timothy Snyder, se requieren tres condiciones para que las democracias tengan perspectiva. Hay que superar la excesiva desigualdad y hay que tener visiones comunes y positivas sobre el futuro. Pero sobre todo hay que tener calidades morales e intelectuales correspondientes al sistema democrático. Ello implica, entre otros factores, participar regularmente en la toma de decisiones políticas.

La abstención de un 49% en el plebiscito parecería ser una señal de que esta condición aún no se está cumpliendo satisfactoriamente.

EXCLUSIVO

ENTREVISTA A JUAN GUAIDÓ

POR JOSÉ RODRÍGUEZ ELIZONDO



El jueves 29 de octubre entrevisté para esta revista a Juan Guaidó, Presidente de la Asamblea Legislativa y Presidente Encargado de Venezuela, reconocido por una sesentena de países incluido Chile. Es un líder político joven, inteligente y con mucho coraje, que vive desafiando a una dictadura durísima. La reunión fue telemática, comprendió los temas más complejos de su agenda y hasta hubo alusión histórica a los presidentes venezolanos que me tocó entrevistar como periodista. Durante una hora larga, nunca miró el reloj y fui yo quien dio la entrevista por terminada. Es un detalle periodístico importante, pues permite evaluar el talante comunicacional del líder de una primera línea que, en su caso, es literalmente de fuego.

– **Lo primero, Presidente Guaidó, es saber de su salud. Sanitaria y políticamente.**

– Gracias a Dios, muy bien. Muy enfocado en la tarea con riesgos diarios que implica la labor política en Venezuela. Hoy, en la madrugada, tuvimos otro secuestro de la dictadura: el periodista Roland Carreño, miembro de Voluntad Popular. El mismo *modus operandi* que con el diputado Gilbert Caro y Roberto Marrera, mi jefe de Despacho. Una decena de activistas de Voluntad Popular, hoy se mantienen tras las rejas. Ese es el riesgo diario. Políticamente hablando, obliga a procurar la unidad de los partidos. La construcción de consensos es un trabajo constante y dinámico. Es una de las variables fundamentales para enfrentar a la dictadura.

– **Una dictadura produce mucha coyuntura. Recién el régimen denunció un atentado a una refinería y, según otras versiones, sería una desprolijidad de mantenimiento. Usted estará mejor informado. Pero, sobre la estricta coyuntura política, importa mucho la reciente llegada a Madrid de Leopoldo López, burlando la vigilancia del régimen. ¿Cómo es su relación con esta conspicua figura de la oposición venezolana? ¿En qué línea va a colaborar en su lucha contra la dictadura?**

– Leopoldo ya tenía casi siete años preso. En la cárcel militar de Ramo Verde estuvo casi cuatro años. Después estuvo en prisión domiciliaria –casa por cárcel– y luego casi un año como huésped en la embajada de España en Caracas. Ahí estuvo, hasta hace pocos días, con las limitaciones diplomáticas del caso, para efectos de vocería, de articulación. En definitiva, siete años preso, con algunos grados de libertad, pero no de movimiento. En paralelo su familia sufrió vejámenes y hubo persecución al partido Voluntad Popular, del cual soy parte, aunque en este momento estoy sin militancia.

– **¿Por qué?**

– Lo decisivo es cómo aportar a la causa democrática venezolana. Con Leopoldo la causa democrática ha ganado un vocero importante a nivel internacional. En Venezuela hoy no hay medios de comunicación para transmitir los mensajes. Por eso importa mucho la posibilidad y capacidad de articulación e interlocución con los actores de la alternativa democrática, que están en el exilio. Es el caso de casi treinta diputados.

Debemos potenciar ese trabajo constante que se hace desde la comunidad internacional. Ver como se pueden enviar los mensajes correctos, de cara a los venezolanos que estamos hoy en Venezuela. Como usted sabe, en la diáspora hay más de cinco millones de venezolanos, muchos en situación de refugio, de vulnerabilidad extrema. Esto yo creo que va a ayudar mucho.

– **Esa articulación es objetivamente importante. Por eso debo preguntarle sobre los problemas internos que ha tenido la oposición democrática. El excandidato presidencial opositor Enrique Capriles, a quien conocí en una reunión del Consejo Chileno para las Relaciones Internacionales, parece estar por una vía distinta.**

– Aquí la pregunta es el cómo. Ya todos tenemos muy claro que debemos sustituir a la dictadura. Hoy Maduro es señalado como delincuente de lesa humanidad, primera vez en la historia de América Latina que un dictador actuante es sindicado como tal. En los casos anteriores, se les ha señalado de esa manera cuando ya no estaban en esa posición. Entonces, aquí lo que importa es que incluso Primero Justicia –el partido de Capriles–, está claramente alineado con el rechazo al fraude de diciembre, que plantea a la dictadura la necesidad de una elección presidencial y parlamentaria libre, en el marco de las cinco consignas por las cuales hemos estado luchando para convertir un proceso electoral en una solución al conflicto... y no en uno que agrave la situación en este momento en Venezuela. Enrique, aparte de ser un líder, es un buen amigo, y por eso la construcción dinámica de consensos es fundamental.

EL DILEMA DE CÓMO PARTICIPAR

– **Entiendo que usted está en contra de participar en las elecciones convocadas por Maduro.**

– Ahí hay una diferencia semántica. Nosotros no estamos en contra de elecciones. Eso es importante, porque habla también de cómo se plantea el régimen, de cómo genera algunos dilemas ante la opinión pública. Ciertamente, se debe renovar el mandato del Parlamento y elegir un nuevo Presidente, porque Maduro se robó la elección del 20 de mayo 2018. El tema es el cómo. En este momento, yo no podría ser candidato, por ejemplo. Tampoco Enrique ni Leopoldo. Tampoco otros casi 300 dirigentes que



Leo Álvarez

están inhabilitados o en el exilio. Pero no se trata de que tengamos que ser candidatos nosotros. Una elección puede abrir las puertas de una solución del conflicto en Venezuela sólo si se da un mínimo de condiciones para hacerlas competitivas. Para que sean realmente una disputa del poder en buena lid. Para poder generar una transición democrática en Venezuela.

– **¿Y cómo las está planteando Maduro?**

– Lo que plantea la dictadura es un parangón de fusilamiento y no estamos dispuestos a participar en un fraude de esa magnitud. Estamos luchando por conseguir ciertas condiciones básicas: un cronograma de elecciones presidenciales y parlamentarias; la observación internacional; el derecho a elegir y ser elegidos. Hay muchos venezolanos que no han podido ni siquiera registrarse, porque no tienen identidad, no tienen documentos. Además, está el tema del árbitro: un Consejo Nacional Electoral que genere garantías a todos los participantes, a la alternativa democrática. Por último, ellos no sólo han ilegalizado los partidos: los han secuestrado, otorgándoselos discrecionalmente a cualquier disidente o persona de su interés, para que los maneje. Y esto no sólo comprende a los partidos de la alternativa democrática, incluso a los que han

desprendido del régimen, como el Partido Comunista o el PPT (Patria Para Todos), Entonces, la lucha en este momento pasa por lograr una elección que se transforme en una efectiva solución al conflicto.

LA REGRESION MILITAR

– Esa lucha choca contra una roca, que es el *establishment* militar. Recuerdo que los militares venezolanos tenían una buena tradición de adhesión a la democracia. En 1958 incluso ayudaron a derrocar al general y dictador Marcos Pérez Jiménez, liderados por el almirante Wolfgang Larrazábal. En 1984, en Caracas, entrevistando a Carlos Andrés Pérez, él me dijo lo siguiente, que le leo: “se acabó la dicotomía entre pueblo vestido de uniforme y pueblo vestido de civil. Ahora tenemos militares con títulos universitarios que están integrados a la civilidad, totalmente incorporados a la vida nacional”. ¿Cómo se produjo la notable regresión que estamos viendo actualmente?

– Venezuela disfrutó, entonces, un proceso de transición ordenado, que llevó a una junta cívico-militar, que terminó en una elección libre, presidencial, que ganó don Rómulo Betancourt, precisamente a Wolfgang Larrazábal. Y no por muchos votos. Hoy el

régimen de Maduro se sostiene sobre las bayonetas. Se sostiene sobre el miedo de los ciudadanos, incluso el de muchos miembros de las Fuerzas Armadas (FF. AA.). Después del 2002, con el liderazgo de Hugo Chávez, ellos se dedicaron a fragmentar a las FF.AA. Dividieron incluso logística y tácticamente las zonas de control de personal. También las hicieron parte activa del régimen de turno, en este caso con Maduro. El 56% de los cargos ministeriales los ocupan militares en activo. Esto es una forma y un mecanismo claro de participación y hoy las FF.AA. más se parecen a un partido político que a esa institución profesional, de la cual se habló en su momento y en la cual se trabajó tanto para poder mejorar.

– **Los civiles poco sabemos de los militares. ¿Los conoce usted?**

– Mis dos abuelos fueron militares. Uno era Guardia Nacional y otro de la Armada, precisamente, el arma de Wolfgang Larrazábal. Tengo, por tanto, un estrecho acercamiento con el mundo militar y con su formación. Ese orden cerrado que se traslada a sus familias. Lamentablemente, todo esto se vino a menos bajo el régimen de Chávez. Hay una involución, de una cierta manera, y lo ha hecho más claro el régimen de Maduro.

Con este hoy controlan, por ejemplo, las empresas básicas que están lamentablemente destruidas. Es el caso del acero, de todos los minerales. Llegaron a controlar incluso la energía eléctrica, la industria petrolera, la banca.

– **La oposición denuncia la presencia cubana en Venezuela**

– Es un factor adicional. Hoy se ve disminuida por la falta de dinero de la dictadura, pero los cubanos mantienen una estructura férrea de inteligencia y contrainteligencia. Yo mismo he visto, incluso, en manifestaciones, cómo ellos son los que monitorean a los militares. La dictadura tiene, por ejemplo, a la policía de inteligencia para perseguir a los civiles, a los periodistas, a los empresarios; al FAES, que es la Fuerza de Unidades Especiales. El informe de la Alta Comisionada de Derechos Humanos, Michelle Bachelet, dice que hay que eliminarlo, porque es un grupo de exterminio. Han asesinado casi a 18.000 personas en sectores populares, en los últimos

tres años. También está la Dirección General de Contrainteligencia Militar, que vigila al sector militar. Como no les parece suficiente, ellos utilizan a los cubanos para segmentar y perseguir a esta Fuerza Armada, y mantenerla como parte del alto gobierno que sostiene a Nicolás Maduro.

– **Es un fenómeno para especialistas. En los países democráticos los militares tienen una estructura y una deontología muy claras, con base en el honor, la disciplina y la obediencia al poder legítimo. En eso consiste su profesionalidad y es la base de su función primaria para poder defender a su país...**

– ...y para ejercer soberanía. Perdón que lo interrumpa, pero hoy tenemos un fenómeno muy delicado: ya no existe el monopolio de la fuerza que debe tener el Estado para garantizar las funciones de soberanía, respeto y seguridad del territorio. Lo que existe es, más bien, un oligopolio de la fuerza. ¿Por qué? Porque

la dictadura la ha delegado, por ejemplo, en el sur, en la Amazonía venezolana, al ELN (Ejército de Liberación Nacional) colombiano y a la disidencia de las FARC. Allí hay zonas que vigilan para poder extraer oro y financiar sus actividades, lo que nosotros llamamos “oro de sangre”. En Caracas, están las llamadas “zonas

de paz”, que se las entregan a un líder negativo, que es básicamente el capo de una mafia. Son zonas, como la cota 905, a las cuales ni siquiera el FAES puede ingresar. Hay un capo denominado Wilexis, en Petare, la zona más densamente poblada de Latinoamérica, donde no puede entrar la dictadura. Pero también están los colectivos armados, que parecen más una franquicia de la dictadura. Es un fenómeno que sustenta a Maduro, y lo más grave es que las FF.AA. han permitido esta entrega de soberanía.

– **O sea, estaríamos ante una desprofesionalización de las FF.AA. venezolanas.**

– Así es.

SOBRE LA VECINA COLOMBIA

– **Para un analista eso implica pérdida de la capacidad militar de disuasión. Esto me recuerda la entrevista que le hice en 1981 al Presidente Rafael Caldera. Respecto a la relación vecinal me dijo textualmente:**

“entre Colombia y Venezuela no hay ni puede haber ningún conflicto de orden militar”. Tal como se están llevando las cosas en su país... ¿podría validar ese aserto de Caldera?

– Yo coincido plenamente con ese axioma. La economía colombo-venezolana está muy vinculada. Se destruyeron seis mil millones de dólares en los últimos siete años de economía binacional, que sostenían empleos en Venezuela, pero también en Colombia. El proceso de paz en Colombia no pudo ser completado, y no puede serlo mientras en Venezuela exista refugio, techo y financiamiento para la guerrilla y los grupos irregulares colombianos. Eso es clave, pues bastante financiamiento para estos grupos es el oro en Venezuela. Al menos se puede equiparar con lo que es el tráfico de drogas, que también Maduro ampara. Un conflicto militar, con la hermana Colombia sería fatal, no sólo por las raíces históricas que nos unen, sino también por el comercio. El principal socio comercial de Venezuela siempre ha sido Colombia, a nivel de balanza comercial. Los Estados Unidos lo son sólo como receptor del crudo que extraía Venezuela. Desgraciadamente, la necesidad de una interlocución permanente entre Colombia y Venezuela se ha visto rota gracias al régimen de Maduro.

– ¿Influye el éxodo venezolano?

– Además. Casi dos millones de venezolanos se han visto forzados a migrar a Colombia. Ciertamente la migración beneficia al país receptor, y así lo demuestran estudios de la ONU. Pero, en el corto plazo el impacto social es muy duro para cualquier sociedad, que tiene sus propios problemas, sobre todo en países en vía de desarrollo. En síntesis, cualquier conflicto militar entre Colombia y Venezuela no sólo sería trágico para ambos países. Generaría profundas heridas en la región y en el continente.

– Usted lo dice con mucha prudencia, pero yo deduzco que ya no vale, al menos de manera absoluta, lo que me dijo Rafael Caldera.

– (Sonrisa complicada) Es complejo. Yo creo que tanto Chávez como Maduro tomaron un camino delicado para el continente, por ese amperaje y apalancados de manera trágica –no puedo catalogarlo de otra manera– por el *boom* de los *commodities*. Esto les permitió financiar a una cantidad de grupos, no sólo formalmente. Recuerde el caso del famoso maletín

que llegó a financiar campañas en Argentina, en Bolivia, Nicaragua. También financiaron grupos irregulares, de manera muy irresponsable, pensando que era un mecanismo para penetrar heroicamente. Con Colombia ha generado un conflicto de baja intensidad, pero muy delicado. Fíjese que en el atentado contra la Escuela Policial de Bogotá, el autor material fue un miembro del ELN entrenado y financiado desde Venezuela. Es un círculo vicioso y es labor de nosotros, venezolanos, recuperar el monopolio de las fuerzas, re-profesionalizar las FF.AA. y restablecer buenas relaciones, no solamente con Colombia, sino con todo el continente.

¿INFILTRA AGENTES MADURO?

– Esto trae a la mente las denuncias informales que se han producido en mi país sobre agentes infiltrados por el régimen de Maduro. Las hubo, en especial, en relación con el llamado “estallido social”. ¿Cree que son denuncias plausibles?

– Es absolutamente factible. Aquí hay que diferenciar dos cosas. Uno, Maduro no tiene capacidad para generar un conflicto social en ningún país. Eso hay que decirlo. Hay luchas propias de cada país, hay movimientos sociales que se deben canalizar, pero son temas distintos. Ahora, lo que sí puede es financiar y entrenar mecanismos de infiltración, agitación y violencia en los distintos países, a través de agentes cubanos en unos casos y venezolanos en otros. Donde se vio más claro fue en Bolivia, Ecuador –hubo denuncia del Presidente Lenin Moreno– y también en Colombia, como lo denunció la alcaldesa Claudia López. Son grupos que quieren aprovecharse de movimientos sociales, aprovecharse de reclamos legítimos de la ciudadanía, para introducir el elemento de vandalismo, la violencia o simplemente perjudicar el orden.

– Llegamos así al tema de las relaciones internacionales de Venezuela, que para el expresidente Chávez fue un factor que le dio mucha fuerza, mucho poder. Con el grupo de países de la ALBA, estableció una especie de tutoría política –o sub-tutoría si se piensa en Cuba– sobre varios países de América Latina. ALBA se fue erosionando y prácticamente desapareció con la muerte de Chávez. Pero ahora, la elección boliviana ha significado una victoria contundente de Luis Arce, supuesto discípulo de Evo Morales, uno de

los pivotes de Chávez. ¿Cuál es su percepción sobre la posición de Arce respecto al régimen de Maduro? ¿Podría revitalizar a la ALBA?

– Yo creo que la principal palanca de propulsión que utilizó Chávez fue la cantidad de recursos que movilizó para crear, por ejemplo, Telesur, financiar el ALBA, Unasur, Petrocaribe y, a través del Foro de Sao Paulo, para financiar campañas políticas. Hoy vemos, claramente, que no era un tema ideológico, sino uno de control político a expensas del bienestar, la prosperidad, la estabilidad democrática y el futuro de la región. Lo digo así porque nadie puede estar en contra del empoderamiento de los pueblos, la autodeterminación, la independencia de nuestras naciones. Son conceptos que todos co-abrazamos de alguna manera, entendiendo la necesidad de la interdependencia, de un mercado estable y sano y que beneficie a cada uno de los países. Por eso, hoy debemos ver el caso de Chávez y Maduro como una parodia, pues simplemente se quedaron sin dinero. En el caso de, por ejemplo, Lenin Moreno, el Presidente Alberto Fernández de Argentina... bueno ahí hay dos aspectos del trato hacia Maduro, pues éste es hoy un personaje tóxico, señalado por narcotráfico, terrorismo, delitos de lesa humanidad. Además, como venezolanos y latinoamericanos, que hemos visto atroces dictaduras, ya no podemos permitir la relativización de los derechos humanos. Respecto a Bolivia, Luis Arce no es Evo. Haremos todo lo posible por hablar con él y con David Choquehuanca, Vicepresidente electo, independientemente de sus afinidades ideológicas. Ellos tienen problemas propios en Bolivia y deben saber lo importante que es mantener claro el objetivo, el foco, la estabilidad democrática como premisa. Lo importante que es respetar la posibilidad de la alternancia en el poder. En definitiva, en Bolivia hubo una elección presidencial y parlamentaria libre, que es por lo cual estamos luchando en Venezuela. Por eso, no creo que el nuevo gobierno represente un avance para Maduro. Lamentablemente, para él y para desgracia del país, él es tóxico.

“La democracia, con sus equilibrios propios, siempre está en juego. Hay que ver nuestro caso desde el marco de la democracia en ejercicio y no desde la óptica de las ideologías totales en pugna... que es lo que quiere la dictadura”.

– ¿Cuál sería el principal aliado de Maduro?

– Hoy su principal aliado internacional es Irán, que es, básicamente, su proveedor caro de gasolina. Ayer él decía que le quedaban 20 días de inventario de gasolina, en un país que antes fue la reserva petrolera más grande del mundo. Hago la salvedad de que un general iraní excusó, de alguna manera, la relación con Maduro, diciendo que pagaba con oro. Porque, usted sabe, la posición del Estado Islámico es absolutamente contradictoria con el comunismo. Agrego que el régimen de Maduro destruyó dos refinерías con capacidad, una, de 700 mil barriles diarios y otra de casi 900 mil. Me refiero al caso Samayoa. El arma que utilizaron fue la corrupción, la desidia, la incapacidad, la falta de visión estratégica y así la dictadura destruyó su propio flujo de caja. Es increíble, mataron literalmente la gallina de los huevos de oro.

– A propósito, ¿mantiene Maduro el subsidio petrolero a Cuba?

– Paradójicamente, lo mantiene, en la peor escasez de gasolina que hemos sufrido en los últimos 100 años. El retroceso que hemos tenido a nivel de producción petrolera, de taladros activos, de producción de gas doméstico, de acceso a la electricidad, es el más oscuro de la República. Por eso, el régimen mantiene ese subsidio pero han bajado mucho los niveles. Hoy debe estar enviando el 25 o 20% de lo que podía enviar hace cinco años. Y lo mantiene porque

Cuba les provee otros servicios. El primero, a nivel de inteligencia y contrainteligencia, como decíamos y de cierta seguridad al entorno del dictador. Otro servicio es una especie de tercerización diplomática de las relaciones, en todos los espacios multilaterales e internacionales, Cuba es el escudero de Maduro y su régimen.

LA COMPLEJA AYUDA DE TRUMP

– Aquí asoma otro actor protagónico: Donald Trump. Este ha apoyado la causa democrática de Venezuela, pero es un personaje que genera anticuerpos. Usted, que hace menos de un año se definió para nuestra

revista como centroizquierdista, ¿cómo aprecia la relación con Trump? ¿Cuáles son sus perspectivas respecto a los resultados de la elección que enfrentará la semana próxima en los Estados Unidos?

– Sólo una sutileza: el respaldo de Trump deriva del reconocimiento a la constitución, al ejercicio de la mayoría venezolana, del parlamento nacional, y en definitiva al reconocimiento de Juan Guaidó como Presidente del Parlamento y Presidente Encargado. Lo digo así porque ese respaldo es bipartidista en los Estados Unidos. Del Presidente Trump y del Congreso. Hace tres días se introdujeron dos resoluciones al Congreso, ambas bipartidistas, reiterando el rechazo del fraude al Presidente Encargado y promoviendo la búsqueda de una solución a la crisis a través de elecciones presidenciales y parlamentarias. Justin Trudeau, Emmanuel Macron y Angela Merkel han tenido una postura muy similar. Sobre la elección en los EE.UU., no nos preocupa mayormente, dado el respaldo bipartidista ya que Maduro tiene un problema adicional con la justicia norteamericana por terrorismo y narcotráfico, con acusación penal directa y una recompensa por 15 millones de dólares, casi el doble de la que ofrecieron por la captura del Chapo

Guzmán. Esto configura una postura de política exterior que no podemos perder de vista.

– **Esto obliga a preguntar por las acciones políticas concretas, más allá de las sanciones y declaraciones.**

– Es delicado en este momento tomar acción de alguna manera, más allá de las sanciones. Voy a poner un ejemplo. Ya no estamos en etapa de mantenimiento preventivo, utilizando lenguaje afín a mi carrera como ingeniero industrial. Ni siquiera estamos en etapa de mantenimiento correctivo, como cambiar una pieza. En mi país se destruyó el andamiaje del sistema democrático, como sucedió con la cadena de suministro en el tema energético. Cabe preguntar, entonces ¿dónde quedó la Carta Interamericana de Derechos Humanos? ¿Qué mecanismos tenemos para presionar, habiéndose visibilizado que la gran mayoría del pueblo de Venezuela está por un cambio? Creo que la ONU no puede ser sólo relatora de tragedias. Es decir, simplemente nos están matando, nos están masacrando, hay torturas, hay violación de derechos humanos. La gran pregunta es: ¿qué vamos a hacer nosotros? Bueno, hemos planteado movilizaciones, protestas, la consulta popular, una alternativa para conformar un gobierno que ofrezca garantías a todos



Estamos ante una desprofesionalización de las FF.AA. venezolanas, dice Guaidó.

los sectores, exponiendo las variables necesarias para lograr una transición que genere no solamente garantías para todos los sectores, sino que genere estabilidad y gobernabilidad, para recuperar a Venezuela. Todo un reto, sin duda.

– **Ahí hay otra pregunta relacionada con Trump, a quien no se considera un adalid de la democracia. Respecto a Venezuela, él ha sugerido más de una vez la intervención militar. ¿Existe una línea, dentro de lo que usted plantea, en la cual sería aceptable para la oposición democrática una intervención militar norteamericana?**

– Como usted sabe, eso es absolutamente polémico y no agradable para nadie, pues es un dilema entre guerra y paz. Todos queremos la paz, pero la que quiere Maduro es la paz en los cementerios. Todos calladitos, todos oprimidos. Hay que evaluar el costo social que está pagando hoy Venezuela, producto de una especie de guerra sin bombas, pero que destruyó el Estado de Derecho y abolió la libertad de expresión. Hoy tenemos más de 5 millones de refugiados, 7 millones de permanencia humanitaria compleja, 23% de hogares sin agua potable, hiperinflación durante más de 36 meses, 75% de contracción del PIB, tortura, represión... Es decir, todo lo que le estoy narrando, es como si ya estuviéramos en una guerra. Una en que la dictadura trata de silenciarnos, aniquilarnos a los ciudadanos. ¿Por qué hago referencia a esto? Porque creo que debemos hablar con responsabilidad sobre qué mecanismos tenemos para lograr la transición.

– **Decodificando, no está excluida la fuerza...**

– Privilegiamos, sin duda, una elección presidencial y parlamentaria que genere estabilidad y gobernabilidad, para atender la emergencia humanitaria, para poner fin al sufrimiento de los venezolanos e imponer respeto a nuestra soberanía. Pero Maduro utiliza muchas técnicas de intervención, además del tema cubano. Hemos visto, por ejemplo, la presencia de un contratista militar ruso, en el sur, protegiendo los envíos de oro, entre otras cosas. Hemos visto militares rusos asesorando y actuando en materia de búsqueda

a la disidencia en casos de militares venezolanos. Entonces, perdón que relativice en el tema de una eventual intervención militar norteamericana, pues creo que hoy es insuficiente verlo sólo desde ese punto de vista y no debemos perder de vista el contexto. De nuevo: ¿qué es lo deseable? Que tengamos ya una transición. De nuevo, el punto es cómo llegar a ella, evaluar los costos sociales en Venezuela y para la región, y tomar una decisión responsable en su momento. Responsablemente hay que evaluar todos los escenarios para proteger al pueblo de Venezuela, que está hoy a expensas de una dictadura macabra.

PRAGMATISMO APASIONADO

– **Tras el fin de la Guerra Fría, las ideologías han sufrido una *capitis diminutio*. Ya no somos sociedades ideologizadas o estamos dejando de serlo. Por tanto, su definición como político de centroizquierda puede que no sea tan importante para la centroderecha o para las derechas. Pero, desde su posición ¿cómo aprecia el clivaje, la división en América Latina respecto a la Argentina de Alberto Fernández, el Chile de Sebastián Piñera y el Grupo de Puebla que trata de reactivar la influencia del grupo ALBA?**

– Soy un pragmático apasionado. Puede que sea arriesgado lo que

voy a decir, pero hoy veo ciertos anacronismos en el tema de la concepción ideológica. A quienes priorizan ese tipo de debates les reventó en la cara la pandemia. Hoy no se puede subestimar la interdependencia global visto que el virus ha afectado la economía y la política interna de cada uno de los países. Yo creo que el tema del libre mercado, el tema de la atención a los más vulnerables y otros, es lo que nos concentra. Desde el punto de vista de Venezuela, ¿qué intentaron? Pues, una gran segmentación ideológica, entre un grupo con narrativa común, para sostener el poder y un enemigo sindicado como “el Imperio”. Es la narrativa tradicional del “enemigo interior”, el “enemigo exterior” y el “enemigo anterior”. Así generaron la lógica de “con quién estamos y en contra de quién”. Creo que olvidaron la principal parte de

“A veces sea más fácil voltear la cara, mientras el vecino está en llamas. No acercarse para evitar ser quemado. Es lo contrario de lo que tenemos que hacer en el mundo de hoy”.



En entrevista telemática, el Presidente (e) Guaidó junto con el Director y Editor adjunto de RyP.

la ecuación: ¿con quién estamos? Olvidaron que se debe estar “con la gente” y que eso facilita y genera mejores contrapesos al poder.

– **¿Se olvidó rápido la lógica de la democracia?**

– Le puedo decir, con absoluta certeza que la democracia, con sus equilibrios propios, siempre está en juego. Venezuela disfrutó años de próspera democracia, fue un país en vías de desarrollo y hoy es el más pobre del continente, a nivel de los indicadores sólo comparados, probablemente, con Haití. Entonces, hay que ver nuestro caso desde el marco de la democracia en ejercicio y no desde la óptica de las ideologías totales en pugna... que es lo que quiere la dictadura.

– **Con la democracia también se come, dicen los políticos escarmentados.**

– Hoy si Maduro quisiera resolver el problema de la generación de energía eléctrica en Venezuela, no tiene como, porque endeudó al país y no tiene quien le preste. No hay ninguna empresa privada que se atreva a invertir en Venezuela. ¿Cuál es mi llamado en el corto plazo, en el mediano plazo? Que miremos el desarrollo no a través del prisma únicamente

ideológico, sino desde una concepción de Estado, para poder atender a plenitud cada uno de los temas, de las crisis y de los retos globales que tenemos. Por otra parte, dadas las nuevas tecnologías, los ciudadanos hoy reaccionan y demandan soluciones en tiempo real y esto facilita manipular la información vía *fake news*. Es un macrotema que no se liga a ideologías, sino a la buena o mala fe, lo que favorece a los extremismos y dictaduras.

VENEZUELA COMO TEST GLOBAL

– **Usted ha sido generoso con su tiempo, así es que le aviso que sólo me queda un par de preguntas. La primera alude a nuestro poeta, Nicanor Parra, cuando dijo que “la izquierda y la derecha unidas no serán jamás vencidas” ... ¿Le parece pertinente?**

(Risa aprobatoria) Exactamente.

– **¿Lo aplica a Venezuela?**

– Sí, pero también se van polarizando y agrupando los extremos. Y no por interés ciudadano ni pensamiento estratégico de Estado, sino para mantener determinadas cuotas de poder. Es un síntoma del deterioro del sistema de partidos políticos a nivel

mundial. La crisis de representatividad existe, no solo en América, sino también incluso en Europa, Por eso, ese poema está más vigente que nunca.

–Venezuela es hoy una especie de test global. A usted lo apoyan gobiernos de izquierdas y derechas de casi 60 países. Pero, dentro y entre ellos, los fantasmas de la ideología todavía juegan. Por ejemplo, el apoyo de nuestro gobierno es de distinta calidad al apoyo del gobierno de Argentina, considerado de izquierda. Además, aquí se criticó al Presidente Piñera por haberse sobrepasado en el apoyo en el episodio de Cúcuta. En Argentina, el Presidente Fernández ha sido criticado desde el propio peronismo por haber adherido al informe Bachelet sobre violación de derechos humanos en Venezuela. ¿Qué opina usted sobre la desideologización teórica y la ideologización concreta que chocan en América Latina?

– Con respecto a la postura que toma el Presidente Fernández o el Presidente Piñera en distintas etapas, responde a distintos momentos. En el caso del Presidente Fernández también es importante el kirchnerismo, que es aliado del chavismo. La relación de Kirchner con Chávez no fue solamente ideológica, sino que absolutamente práctica. La celebración de contratos multimillonarios, de financiamiento a campañas...

– ... ¿del maletín famoso?...

– El maletín famoso. Eso está muy lejos de ser ideológico. Pero vuelvo a lo que decía sobre la postura de los diferentes países sobre la democracia. Yo entiendo que a veces sea más fácil voltear la cara, mientras el vecino está en llamas. No acercarse para evitar ser quemado. Es lo contrario de lo que tenemos que hacer en el mundo de hoy, sin llegar a intervenir, pero sí alzando la voz. Si una decena de países nos hubiera respaldado de la misma manera que el Presidente Piñera, quizás era lo que faltaba para lograr la transición en Venezuela. Evidentemente eso es hipotético, porque ya contamos con ese tipo de respaldo de cinco presidentes en la región y 60 países del mundo. También está el informe de Michelle Bachelet, quien puede ser catalogada por la ciencia política como de izquierda o de centroizquierda, que

no deja márgenes a la duda sobre la situación de los derechos humanos en mi país.

– En el mundo de hoy la ONU es una sinopsis de las contradicciones. Gobiernos sindicados como violadores de derechos humanos integran unidades de defensa de los derechos humanos. Esto me hace recordar una reflexión que le escuché a Javier Pérez de Cuéllar, cuando era Secretario General de la organización. Me dijo que el gran tema de la ONU era equilibrarse entre la obligación de respetar la autodeterminación de los países y “el deber de injerencia” por razones humanitarias.

– Si un caso llega al extremo, es el de Venezuela. Por primera vez en la historia de América Latina un dictador actuante es señalado como delincuente de lesa humanidad ante una población desarmada. Como nunca antes la ONU internacionaliza esta situación y no creo que se pueda voltear la cara por mucho más tiempo. Estamos inmersos en una catástrofe humanitaria brutal. Un tercio de nuestra población infantil tiene desnutrición crónica. No hay agua potable en las casas de manera constante, se destruyó la economía venezolana, se destruyó la industria petrolera, destruyeron el Estado de Derecho... ¿Vamos a esperar, un genocidio? Yo creo que ese dilema que le planteó el doctor Pérez de Cuéllar es el que

se está planteando en mi país. Se debe estudiar, en el futuro inmediato, cómo es posible que el gobierno de Maduro, señalado por delitos de lesa humanidad, forme parte de la Comisión de Derecho Humanos de la ONU.

– Presidente Guaidó, pongo fin aquí a la entrevista, en la cual he actuado profesionalmente como un viejo periodista y políticamente como un extremista de centro.

– Le agradezco la entrevista. Quizás mi pragmatismo esté muy cercano a su “extremismo”. Como diría Ortega y Gasset “yo soy yo y mis circunstancias”. Espero pronto verlo en Caracas, en mejores circunstancias, para retomar este tipo de reflexiones, tan necesarias de cara al futuro exhibido no solo de Latinoamérica, sino del mundo.

“Como nunca antes la ONU internacionaliza el dilema del equilibrio entre la obligación de respetar la autodeterminación de los países y el deber de injerencia por razones humanitarias, y no creo que se pueda voltear la cara por mucho más tiempo”.



POSDATA DESDE CARACAS

VENEZUELA: ¿“LEY ANTIBLOQUEO” O “LEY SAQUEO”?

EMILIO
NOUEL



Entre las últimas cosas que los venezolanos hemos presenciado, está la llamada “Ley antibloqueo” que la Asamblea Constituyente chavista aprobó recientemente.

Esta normativa pretende autorizar de manera formal y expresa a Maduro a actuar por la libre sin restricción alguna de la ley y de sus exigencias, mucho menos de la Constitución Nacional, y además –cosa inaudita– bajo la sombra del secreto.

Esta “ley”, como bien la ha calificado el jurista venezolano Allan Brewer Carías, tiene un antecedente en el *Decreto para la protección del pueblo y del Estado*, puesto en práctica por los nazis a comienzos de los años 30 del siglo pasado, el cual permitió las mayores arbitrariedades y violaciones a los derechos humanos de Hitler.

Con tal “ley”, que califican incluso de constitucional, los jefes del régimen autoritario venezolano pretenden convalidar un conjunto de medidas y actos, cuyo objetivo no es otro que el de obtener recursos financieros que tienen vedados en las fuentes usuales y normales.

Tal dispositivo, por su contenido, es un simple acto de fuerza. Como se ha dicho, ni es ley, ni es constitucional. Es un exabrupto inconcebible en nuestro tiempo.

Es sincerar, hacer explícito, lo que ha venido sucediendo desde hace muchos años en Venezuela en todos los ámbitos políticos, sociales y económicos. Es el entierro, ahora de manera formal y abierta, del Estado de Derecho.

Porque no otra cosa significa que se autorice a ejercer, sin límite alguno y sin control, actos de disposición del patrimonio nacional. A firmar tratados y convenios internacionales sin el control parlamentario. A suscribir contratos públicos obviando las normas sobre licitaciones.

Es decir, que estará Maduro facultado para desaplicar cualquier ley cuando convenga, o lo que es lo mismo, podrá –de facto– crear derecho según sus conveniencias.

Y todo lo podrá hacer el régimen, según esta “ley”, a escondidas, en secreto, obviando la obligación de cualquier Administración de ser transparente en sus actos. Podrán vender o comprometer los bienes estatales y no podremos enterarnos. El talante expropiador de Chávez sería revertido. El demonio de la privatización se trasmutaría en ángel salvador.

Todo, por supuesto, con el pretexto de un supuesto bloqueo que estaría sufriendo el país por parte de la Comunidad Internacional, y en particular de EE.UU.

Sin embargo, tal legislación difícilmente alcanzará los objetivos que se propuso. Dinero fresco no traerá al país, solo los incautos podrían creer que estarían cubiertos sus intereses con esa normativa.

¿Antibloqueo? De aplicarse, esa “ley”, más bien, significará un despojo de los pocos bienes patrimoniales que van quedando al otrora Estado poderoso venezolano.

Extractos Ley Antibloqueo: “Cuando resulte necesario para superar los obstáculos o compensar los daños que las medidas coercitivas unilaterales y otras medidas restrictivas o punitivas generan a la actividad administrativa, o cuando ello contribuya a la protección del patrimonio del Estado venezolano frente a cualquier acto de despojo o inmovilización, o a mitigar los efectos de las medidas coercitivas unilaterales y otras medidas restrictivas o punitivas que afectan el flujo de divisas, el Ejecutivo Nacional procederá a inaplicar, para casos específicos, aquellas normas de rango legal o sublegal cuya aplicación resulte imposible o contraproducente como consecuencia de los efectos producidos por una determinada medida coercitiva unilateral u otra medida restrictiva o punitiva”.

“[S]e crea un régimen transitorio en materia de clasificación de documentos de contenido confidencial y secreto destinado a proteger y asegurar la efectividad de las decisiones tomadas por el Poder Público venezolano (...) Las máximas autoridades de los órganos y entes de la Administración Pública Nacional, central y descentralizada, por razones de interés y conveniencia nacional, podrán otorgar el carácter de reservado, confidencial o de divulgación limitada a cualquier expediente, documento, información, hecho o circunstancia, que en cumplimiento de sus funciones estén conociendo, en aplicación de esta Ley Constitucional”.

“[S]e declaran secretos y reservados los procedimientos, actos y registros efectuados con ocasión de la implementación de alguna de las medidas establecidas en capítulo segundo de esta Ley Constitucional, que supongan la inaplicación de normas de rango legal o sublegal, hasta 90 días posteriores al cese de las medidas coercitivas unilaterales y otras medidas restrictivas o punitivas que han propiciado la situación. En todo caso, en los respectivos informes se determinará con claridad los dispositivos inaplicados y el fundamento de tal inaplicación.”





**POSDATA DESDE
NEW YORK**

ELECCIONES: PERSPECTIVAS PARA UNA REALIDAD INCIERTA



**JUAN C.
CAPPELLO**

Este artículo se entrega el último día de octubre, 72 horas antes de la fecha oficial para las elecciones generales en EE.UU.

Sin precedente histórico alguno, más de 90 millones de ciudadanos ya han emitido sus votos acorde a nuevos procedimientos instaurados para lidiar con los efectos del Covid-19. Esa cifra electoral millonaria significa que casi un 50% del total de los sufragios en 2016 o casi un 40% de los ciudadanos registrados en 2020 (236 millones) ya han ejercido su derecho constitucional mientras el virus renueva su ataque. Mientras se escriben estas líneas se informa sobre más de 99 mil nuevos casos comprobados. La cifra diaria más alta desde el aterrizaje de la tragedia.

En algo que recuerda al País de las Maravillas –sin la inolvidable Alicia–, el ahora candidato a la reelección, Donald Trump, descarga otro embuste. Expone que su forma de enfrentar este problema magno ha sido “un éxito que ha salvado millones de vidas”. Agrega que “estamos en plena recuperación”, pero la realidad no lo respalda. La pandemia crece en EE.UU. A la fecha van 74 mil casos diarios a nivel nacional, con 43 Estados experimentando incrementos sustanciales tan sólo en la última semana de octubre. Para el país, reconocido internacionalmente por sus avances científicos y con apenas el 4% de la población mundial, las cifras significan el 20% de los casos comprobados y de las muertes globales. Esas mentiras de Trump –recibidas con aplausos por sus millones de seguidores– demuestran que los hechos no cuentan en algunos sectores.

Encuestas recientes señalan que casi un 40% del electorado declara su preferencia por continuar en la Ruta Trump. Esto incluye el racismo de extrema derecha; un porcentaje del voto latino (“violadores y criminales”, según el Primer Mandatario actual); otro porcentaje del voto femenino de raza blanca y de ciudadanos de color en Estados del Sur.

“La Administración Trump se ha caracterizado por su rapacería, engaños y corrupción. Un segundo término podría significar el fin de la Democracia en Estados Unidos”, escribió *The Atlantic Mag*, en su último número. Esto concuerda con la opinión de la mayoría ciudadana y de destacados analistas estadounidenses.

Empero, esa opinión mayoritaria no garantiza el cambio. Con el sistema anticuado del Colegio Electoral, la distribución Estado por Estado del voto popular puede contar más que el voto popular mismo. Hay cinco ejemplos de esto en votaciones presidenciales: tres en el Siglo XIX y las del 2000 y 2016.

“No es posible predecir un resultado en la carrera presidencial, digan lo que dijeran las estadísticas y los politólogos. La incertidumbre mayor está en lo que puede ocurrir después de que se conozcan los resultados”.

Resumiendo, a tres días de la elección no es posible predecir un resultado en la carrera presidencial, digan lo que dijeran las estadísticas y los politólogos.

Pero la incertidumbre mayor está en lo que puede ocurrir después de que se conozcan los resultados. Cuando se le preguntó si los respetaría, “veremos qué pasa”, fue la respuesta de Trump. Agregó que “la única forma en que perderíamos es si ellos cometen fraudes electorales”. Esa actitud presidencial ya despierta reacciones.

9 octubre, Michigan

Un grupo civil armado de extremistas de raza blanca decidió responder un audaz clarinetazo del Presidente Trump –“liberen Michigan”– con un complot para derrocar dicho gobierno estatal. La conjura, infiltrada a tiempo por el FBI, contemplaba destruir edificios públicos, secuestrar a la Gobernadora demócrata Gretchen Whittmer y otros personeros de gobierno, para “someterlos a juicio” ante una Corte imaginaria. La panoplia de los terroristas, 13 de ellos ahora en manos de la justicia, es impresionante. Sus planes para cometer el delito eran detallados y militaristas e incluían un asalto a la residencia veraniega de la familia de la Gobernadora.

“Creo que hay serias amenazas de que grupos terroristas nacionales encuentren apoyo en la retórica proveniente de la Casa Blanca”, expresó Whittmer. Días más tarde la afirmación fue confirmada cuando agentes del FBI revelaron haber infiltrado y liquidado

un grupo activo de terroristas con planes para secuestrar al gobernador del Estado de Virginia. Trump, en vez de condenar estos actos terroristas, optó por atacar a “esa mujer de Michigan” –como la llama con frecuencia– respondiéndole así: “La izquierdista Whittmer... ¿de qué se queja? Fue mi Departamento de Justicia el que hizo los arrestos”.

Lo positivo es que las autoridades del orden sobrepasan la politiquería electoral para cumplir con su deber. Lo negativo es que el peligro es evidente en este país, en que un 120% de las armas de fuego están en manos civiles. La cifra incluye no se sabe cuántas armas en poder de extremistas de derechas y violentistas de izquierdas.

Si bien la decisión ciudadana de continuar en la RutaTrump o retornar a los valores democráticos tradicionales no se resolverá al cierre de los comicios del martes 3 de noviembre, la vigilancia cívica ya existe. Veremos qué ocurre en las próximas 72 horas.



NYC. Edificio Apple en Av. Madison tapiada al estilo chileno. Fotos de nuestro corresponsal JCC.

SI NADIE DEBE MORIR POR EL COVID

¿POR QUÉ HAN MUERTO TANTOS?



El presente documento fue publicado por el galardonado periodista peruano Gustavo Gorriti Ellenbogen en su medio de periodismo de investigación digital IDL Reporteros. En él da cuenta de la tragedia que ha significado el Covid 19 para miles de familias en el Perú, centrándose en la historia de un destacado dirigente social de dicho país. A continuación, algunos extractos.

LAS ÚLTIMAS HORAS DEL FUNDADOR

Julio Mejía era un hombre recio a quien la pobreza nunca le torció la fuerza ni el camino. Un camión viejo lo dejó una noche de 1971 en una pampa arenosa y batida por el viento, donde, junto con su esposa y sus hijas pequeñas, clavaron cuatro esteras sobre parantes y las forraron con plástico azul. Villa El Salvador nació con el caminar de las esteras por la noche mientras la gente echaba raíces, primero inciertas, luego perdurables, en la arena.

Las ochenta familias fundadoras –María Elena Moyano y Michel Azcueta entre ellas– fueron gente combativa y organizada. Julio Mejía y Lucía Huisa se deslomaron por la comunidad autogestionaria y por su familia. Sudaron sol a sol los ahorros para poder matricular a las tres hijas en un colegio de monjas españolas en San Isidro. Las chicas de la arena sufrían las burlas de sus compañeras acomodadas, pero su padre las instaba a no bajarle la vista a nadie, “a pelear con quien te ataque y nunca bajar la guardia”. En las vacaciones las otras chicas iban, o contaban que iban, “a Disney” mientras los Mejía cruzaban la pista, con el ollón auestas, a la playa Conchán y regresaban luego felices por Lomo de Corvina.

Aunque la pobreza sea corrosiva, cruel y resulte difícil sobrevivirla sin marcas, los Mejía vivían frecuentemente contentos, como pasa con la gente que se percibe realizando esperanzas; y que sabe defenderse. Julio Mejía no era agresivo pero sí macizo, diestro y decidido. Así que nadie les pudo confiscar el progreso.

Era maestro pintor, carpintero y hábil hasta el perfeccionismo en varios menesteres. Con los años, Lucía y él hicieron crecer la choza de esteras en una casa de tres pisos. Las hijas progresaron y una de ellas, Nancy, se convirtió en una de las mejores expertas en seguridad ciudadana en el país. Los años pasaron, Lucía murió y Julio, que nunca quiso reconocerse viejo, encontró que las hijas antaño tan cuidadas insistían ahora en protegerlo a él.

Llegó el Covid-19 y la familia se organizó para evitar la infección, pero al final se contagiaron todos.

Hace pocos días Julio Mejía sintió que la respiración se le cortaba. En la madrugada, su familia lo trasladó por varias clínicas de Lima para que lo atendieran gracias a los convenios recientes entre estas y el Estado. No le permitieron siquiera pisar la emergencia en ninguna. En todas le dijeron que estaban topados de casos y que no lo iban a recibir. Rompió el alba, con Julio agravado y agraviado por el trajinar, el frío y el rechazo y poco después, mientras lo rechazaban en una clínica más, tras varias gestiones, fue aceptado en la Villa Panamericana. Apenas tuvo tiempo de despedirse de sus hijas antes de que la puerta se cerrara tras él y aunque hubo luego una breve conversación por teléfono con una de ellas, no las volvió a ver.

Al día siguiente, llamó un médico para decirles que su padre había empeorado y que debían trasladarlo a una UCI. El problema es que no había camas UCI disponibles en ningún hospital, les dijo, y porque, como hay una larga cola de gente que espera una cama, lo



DOCUMENTOS RyP

más probable, añadió, es que nadie escoja al señor Mejía, por su edad.

Horas después, en la noche, volvieron a llamar para indicar que Julio Mejía había sido trasladado a una UCI del hospital de Emergencia de Villa El Salvador. Un médico de ahí telefoneó pasadas las 10 de la noche para informarles que su papá estaba “delicado”. Amaneció el martes 25 sin más novedad y conforme avanzaban las horas creció la esperanza. El teléfono sonó a las 12:30 pm. Era otro médico del hospital para informarles que su papá acababa de morir.

Aturdidas por el dolor y debilitadas por la enfermedad, las hermanas sufrieron en toda su dimensión a la desconsiderada e ineficiente burocracia post-mortem. En la tarde del día siguiente enterraron a Julio Mejía en Lurín, junto a la tumba de su esposa, Lucía. Al volver a casa estallaron las angustias del luto, del dolor multiplicado, el vacío desolador.

En el precipitado tránsito del agravamiento a la agonía y la muerte, a través del maltrato insensible en las clínicas privadas, Julio Mejía pasó de una vida plena y renombrable a ser un número más en el activo contómetro de la calamidad. El fundador de Villa El Salvador esfumaba su existencia no solo en una cifra sino en una cifra incierta además. ¿Uno de los 27 mil y pico de la estadística oficial o uno de los 60 mil y pico de muertes que las cifras del Sinadef permiten ver como el número real de víctimas de la pandemia?

LOS PEORES RESULTADOS

Las naciones que han vivido largas guerras suelen erigir monumentos al soldado desconocido: el homenaje a aquellos jóvenes que, en la flor de la vida, desaparecieron en el huracán de la violencia sin dejar huella ni tumba. Otras naciones, las que padecieron catastróficos infortunios, se esfuerzan por identificar a sus muertos y reconstruir sus historias, para no olvidarlas nunca a fin de que no vuelvan a ocurrir jamás.

Julio Mejía fue el Perú. Su vida y su muerte representaron las fuerzas y las adversidades que marcan la circunstancia de millones de peruanos. La Peste se ha llevado la vida de decenas de miles de ellos y lo que imperativamente debemos lograr en poco tiempo es parar esta matanza y convertir el desastre actual en una victoria definida por la cancelación de las muertes por epidemia.

Cuando se decide y planea combatir la adversidad, lo primero que se debe hacer es mirar la realidad y comprenderla claramente. Eso, en una democracia, no debe regir para unos pocos dirigentes sino para todos.

Miremos primero el daño. En cinco meses la plaga ha matado tanta gente en el Perú como la que murió durante los doce años de guerra interna contra Sendero Luminoso y el MRTA. Durante esos años de violencia brutal hubo muchas víctimas sin registro ni memoria ni testigos. Pero murieron alrededor de 65 mil personas como consecuencia directa del conflicto.

En cuanto al Covid-19, dado el alto subregistro de muertes, la forma más precisa de calcularlas es la que permite la relación de muertes no violentas del Sistema Nacional de Defunciones (SINADEF). Al comparar por mes los registros de 2020 con los de 2019 y 2018, se puede determinar con alto grado de certeza el aumento anormal de muertes durante los meses de plaga como resultado de la letalidad de esta.

“Miremos primero el daño. En cinco meses la plaga ha matado tanta gente en el Perú como la que murió durante los doce años de guerra interna contra Sendero Luminoso y el MRTA”.

Durante los primeros tres meses del año, los números de muertes no violentas siguieron el patrón estadístico de los dos años anteriores. Incluso en marzo de este año hubo menos muertes por ese concepto que en 2019. En abril, la situación cambió por completo.

Y aunque es posible que la muerte de algunas víctimas no haya sido registrada, el cuadro de defunciones muestra con mayor exactitud que cualquier otro método, al restar los aumentos anormales del promedio usual, los números globales de víctimas causados por la epidemia.

En el cálculo he restado de las muertes no violentas desde el 1 de abril hasta el 25 de agosto de este año las del mes correspondiente de 2018 o 2019 en el que fueron mayores. Así, dado que las muertes en mayo, junio, julio y agosto de 2018 fueron mayores que las del mismo período del 2019, las he usado para restarlas de las del 2020 y poder establecer con menor margen de error el número atribuible al Covid-19.

El resultado: En poco menos de cinco meses este año, hubo 66 mil 610 muertes que, con un grado de probabilidad cercano a la certeza, fueron causadas por el Covid-19.

Así de grave es.

La elección del masista Luis Arce plantea el dilema de la calidad de la relación futura de Bolivia con Chile. En lo principal, está la incógnita de si el nuevo presidente podrá superar el antagonismo creado por Evo Morales, asumiendo que el fallo de la Corte Internacional de Justicia sobre la demanda boliviana cerró el planteo de un “tema marítimo pendiente”. Para ayudar a comprender lo que sucederá, RyP presenta la opinión de dos destacados expertos, de Bolivia y Chile.

EL NUEVO GOBIERNO BOLIVIANO Y SUS RELACIONES CON CHILE



ANDRÉS GUZMÁN ESCOBARI

La sorpresiva y contundente victoria del Movimiento al Socialismo (MAS) en las elecciones generales bolivianas del pasado 18 de octubre, nos permite avizorar el retorno de las políticas que Evo Morales implementó durante sus casi 14 años en el poder, aunque con un enfoque más tecnocrático e institucional que muy de seguro aplicará el presidente electo de Bolivia, Luis Arce, quien –a diferencia de Morales– tiene un perfil técnico y educado.

Para explicar el inesperado resultado electoral, que no fue vaticinado por ninguna de las encuestas, los analistas se han referido al nacionalismo revolucionario del pueblo boliviano, inoculado durante la revolución nacional de 1952, “que invita a que el poder tenga olor y color popular”; a la mala gestión del gobierno transitorio, que sembró más dudas que certezas en ese 20% del electorado que permaneció indeciso hasta el final y del cual, al menos la mitad, había votado por Mesa el 2019; a la división del voto contrario al MAS en opciones electorales elitistas, regionalistas y conservadoras, que no lograron conectar con lo popular ni conquistar el área rural; a la buena elección de la dupla Arce-Choquehuanca por parte del MAS, que mantuvo la identidad popular e indígena del movimiento; y a la mala lectura que hicimos muchos, al creer que el “voto útil” nos llevaría a una segunda vuelta, como había ocurrido el año pasado y como pronosticaban todas las encuestas.

Por ese motivo y de acuerdo con las declaraciones de Arce sobre política exterior, las relaciones con Chile no retornarán a la tensión y deterioro que sufrieron durante la gestión de Morales, cuando la interrupción de la Agenda de 13 puntos por parte del gobierno del presidente Piñera determinó la decisión del entonces mandatario boliviano de recurrir a la Corte Internacional de Justicia (CIJ), con resultados totalmente desfavorables para Bolivia.

La primera señal la dio justamente el presidente Piñera que llamó por teléfono al presidente electo para desearle éxito en su gestión, lo que fue agradecido por Arce mediante un retweet comentado, en el que además afirmó: “Reencaminaremos las políticas de unidad entre los pueblos de la región para establecer una buena vecindad”.

Estas auspiciosas señales contrastan con las que se sucedieron después del juicio ante la CIJ (2013-2018), cuando el gobierno chileno no respondió a la solicitud boliviana de reabrir el diálogo en aplicación del párrafo 176 del fallo de 2018, que aclara que la decisión de la Corte “no debe entenderse como un impedimento para que las partes continúen sus diálogos e intercambios”, y cuando el gobierno transitorio de Bolivia tampoco respondió al anuncio que hizo Chile en junio de 2020, de haber elaborado una propuesta para una relación de futuro que, dando por zanjado el asunto marítimo, proponía una serie de iniciativas para recomponer las relaciones bilaterales.

Sumado a ello, el gobierno transitorio tampoco reaccionó a la más reciente iniciativa del canciller chileno, Andrés Allamand, quien, a tiempo de celebrar el segundo aniversario del fallo de la CIJ y recuperando la nomenclatura de la dictadura chilena, propuso una “aproximación progresiva”, como la que se desarrolló sin ningún éxito entre 1983 y 1985.

Considerando estos antecedentes y el hecho de que el gobierno del presidente Piñera decidió excluirse del Acuerdo de Escazú por temor a que Bolivia lo use para demandar a Chile (justamente por tratarse de un país sin litoral), el nuevo gobierno del MAS, junto a la administración de Chile Vamos, deberán reparar el daño ocasionado a las relaciones bilaterales en los últimos años para finalmente encaminar los tratos hacia la solución definitiva de los temas pendientes.

EL MAS 2.0. DESPEJADA LA DUDA MARÍTIMA

**LORETO
CORREA VERA**

Doctora en historia de las relaciones internacionales.
Investigadora de ANEPE



Se dice comúnmente que las cifras electorales pueden explicarse de múltiples formas, en lo técnico y de muchas maneras, en lo sustancial. Lo que resulta complejo de explicar aún de la elección presidencial boliviana es lo técnico: el sospechoso porcentaje por el cual ganó el MAS.

En el caso de Bolivia, a nuestro entender, el trasfondo del triunfo se explica por años de implementación de una maquinaria cultural y electoral funcional a un proyecto político popular nacionalista y revolucionario, sumados a una serie de errores de la presidencia transitoria. Con aun mayor votación que cuando Evo Morales triunfó el 2005, su sucesor evidencia un posicionamiento formidable frente a la descomposición real y planificada del sistema de partidos, mismo modelo utilizado en Venezuela, Argentina, Ecuador o Nicaragua.

Pero diferencias hay. Será un gobierno caudillista, con atributos de partido único, que deberá negociar las leyes, a menos que trampee. Adicionalmente, el nuevo triunfo del MAS posee una cualidad completamente original a nivel continental: la mayoría parlamentaria será femenina, hecho que le infunde un rasgo de legitimidad inicial inédito y refleja la potencia de las burguesías cholas producida por la combinación entre las lógicas de reciprocidad de los pueblos originarios y el mundo rural, y las lógicas del mercado urbano (Carlos Toranzo).

Luis Arce es un sujeto vinculado a lo popular, orientado a un discurso de derechos, al relato del colonialismo y a la ausencia de legitimidad de un proyecto funcional a la economía del Consenso de Washington. ¿Qué demuestra esto? Que la labor de la educación multicultural caló en Bolivia probablemente en forma irreversible, y que el discurso plurinacional, redistributivo, colectivista, responde a un proyecto país identitariamente contestatario a la globalización.

La respuesta electoral fue clara: la victoria masista consolida mantener al país a costa de la cooperación internacional, del aprovechamiento de los recursos naturales y a expensas de las burguesías “cunumis” o cholas. Veremos si con los efectos de la pandemia y con los precios de las materias primas en un nivel inferior a la época de bonanza de Morales, el país se conforma o más bien, se profundiza la división. Si Arce logra leer el peso de la fuerza política del voto opositor y efectivamente, promueve un gobierno de unidad –como ha señalado–, es probable que tengamos un país más tranquilo. Caso contrario, resurgirán las “pitas”, el racismo indigenista, y si Evo retorna, –mal comienzo– el avispero del narcotráfico y el movimiento cocalero.

Para Chile, el masismo carece de atractivo. Resulta ser un proyecto ubicado en una zona gris y tal y como está hoy su economía, autárquico. Los primeros anuncios de Arce no reflejan modernización alguna, sino el empeño por profundizar un modelo propio rentista, extractivista e informal. Estas decisiones son propias, y marcan distancia con Chile. Pese a que reste aún el fallo del caso Silala, en Chile se ha asumido que es un contencioso diferente en fondo y materia para ambos países. Desmontar la cárcel mental en la que sumió Morales la relación con Chile, depende del nuevo gobierno.

De activarse los mecanismos de inversión minera en Bolivia, con Alemania, Argentina o China, el litio debería –por razones geográficas– salir por Chile y concretamente a través de la zona de Antofagasta, ámbito por el cual el libre tránsito y los puertos funcionan de acuerdo con el Tratado de 1904 sin problemas. Si se retorna al antagonismo y la pugnacidad, de paso haciendo galas con Argentina, atrás quedará un año de fructíferas aproximaciones. Entonces, la respuesta chilena será práctica: la indiferencia o la reiterada invocación al cumplimiento del derecho internacional. Mucho más, no habrá.



ATENTADOS EN FRANCIA

Las últimas semanas de octubre estuvieron marcadas por un aumento de tensiones entre Francia y el mundo islámico. El combustible del conflicto han sido las caricaturas del profeta Mahoma y una férrea defensa de la libertad de expresión por parte de Emmanuel Macron. Las consecuencias de la pugna han sido fatales, un profesor francés fue decapitado por mostrar dibujos de Mahoma en clases, en la ciudad de Niza tres personas fueron asesinadas en un ataque terrorista y en Arabia Saudita un guardia del consulado francés fue apuñalado. En Medio Oriente se boicotearon productos y compañías francesas y, en Irán, el medio ultraconservador Vatan Emrooz caricaturizó al presidente francés como “El demonio de Paris”.

MLP

FLOTA PESQUERA CHINA EN CHILE

El mes de octubre destacó por el paso de una gran flota pesquera china a lo largo de la zona económica exclusiva (ZEE) chilena, la que ya había sido detectada en agosto cerca de las islas Galápagos. Luego se desplazó hacia las costas peruanas hasta llegar a la altura de Chile. Es un fenómeno que viene de años, con flotas compuestas por trescientos o más barcos. Se teme que en el trayecto lleven a cabo pesca ilegal, ya que durante horas o días muchas de las embarcaciones apagan sus sistemas de posicionamiento satelital. La Armada de Chile ha señalado que cuenta con los medios para vigilar el avance de las naves. A la sazón, Estados Unidos ofreció ayuda a Chile para vigilar a la flota, la cual no ha sido aceptada. Los barcos navegan tan cerca de la ZEE chilena que se cree que en ciertos casos pueden entrar a ella. Además, algunos barcos habrían pasado a través del parque marino de Nazca-Desventuradas. La flota hace su viaje en busca del calamar, pero durante su actividad pesca cualquier otro recurso marino. En el sur de Chile la albacora se ha visto afectada. Incluso si la flota no entra a la ZEE, la pesca masiva en las cercanías afecta el flujo migratorio y a las especies migratorias que se mueven entre la ZEE y el alta mar.

MLE

ARMENIA Y AZERBAIYÁN DENUNCIAN VIOLACIONES AL ALTO EL FUEGO EN NAGORNO KARABAJ

Nagorno Karabaj es un territorio en disputa en la región del Cáucaso meridional, entre el Mar Caspio y el Mar Negro, étnicamente armenio, que forma parte de Azerbaiyán, pero está estrechamente alineado con Armenia. Años de tensiones desde la guerra a principios de 1990 entre ambos países sobre dicho enclave, estallaron en una guerra el pasado 27 de septiembre. Las dos naciones del Cáucaso habían negociado a principios de octubre un alto el fuego, el cual fue alcanzado con la mediación de Francia, Rusia y Estados Unidos. Sin embargo, antes de una semana ambos países acusaron que este acuerdo no estaba siendo respetado. La guerra ya ha dejado un saldo de cientos de fallecidos y ha amenazado con transformarse en un conflicto regional más amplio.

MBG

PARADA MILITAR NORCOREANA

Mientras las conversaciones diplomáticas con el presidente de EE.UU., Donald Trump, están estancadas, el líder de Corea del Norte, Kim Jong-Un, ha prometido fortalecer el arsenal nuclear de su país. El pasado 10 de octubre, en el marco de una parada militar, se exhibió lo que parecía ser un misil de largo alcance durante un desfile militar nocturno en Pyongyang. Empero, no era evidente si el misil funcionaba o estaba en exhibición. El despliegue del arma se produce en medio de críticas internacionales por violaciones a los DD.HH. en la frontera con Corea del Sur. A esto se suma las repercusiones luego de que un documental danés mostrara cómo el país evade las sanciones impuestas por la ONU.

MBG

DISCURSO DEL PAPA FRANCISCO A PEDRO SÁNCHEZ

En inédita audiencia, llevada a cabo en la mañana del 24 de octubre, el Papa Francisco se reunió en Roma con el presidente del Gobierno de España, el socialista Pedro Sánchez, acompañado de su esposa, Begoña Gómez, y por la embajadora en la Santa Sede, Carmen de la Peña. No se trató de una gentil formalidad para hablar del cambio climático, la pandemia y otros flagelos que azotan a la humanidad. Con un encargo expreso al mandatario español, Francisco transmitió un mensaje muy preciso a toda la clase política española, sobre los riesgos que entraña un exceso de polarización política e ideológica al interior de las naciones europeas. Para aquello incluso citó al historiador y militante comunista Sigmund Ginzberg. Con esto, el Sumo Pontífice hace un urgente llamado a Europa: “hacer crecer el país, consolidar la nación y construir la patria con todos” Es muy triste –dice– cuando las ideologías se apoderan de la interpretación de una nación, de un país y terminan por desfigurar la patria.

LCG

CONTRAPUNTO A LA CARTA

Dos de nuestros consejeros, Nelson Hadad Heresy y Eduardo Rodríguez Guarachi, intercambiaron sendas cartas al director en el diario La Tercera. Dado su interesante contenido y porque en RyP abogamos por debates respetuosos, consignamos este intercambio epistolar.

RELACIONES CON BOLIVIA

El canciller Andrés Allamand informó que conforme a instrucciones del Presidente Piñera iniciará con Bolivia una “aproximación progresiva”. La idea pareciera coherente con la política vecinal, que constituye una prioridad de nuestra política exterior.

Pero la propuesta resulta desaconsejable. Cabe recordar que Bolivia rompió relaciones diplomáticas con Chile y promovió una agresiva campaña internacional contra nuestro país, tergiversando la verdad histórica, agravando de paso a nuestras autoridades con expresiones impropias y demandó ante la Corte Internacional de Justicia. El fallo de la Corte rechazó definitivamente las alegaciones de Bolivia, sepultando *ad aeternum* su aspiración marítima, respetando la vigencia del Tratado de 1904, que fijó a perpetuidad los límites entre ambos estados.

No existe espacio a la ingenuidad y corresponde aprender las lecciones de la Historia. La Constitución de Bolivia estableció el carácter irrenunciable e imprescriptible de su aspiración marítima. En su proceso electoral, el candidato del MAS, Luis Arce, apoyado por Evo Morales, declaró que “Bolivia y los bolivianos no vamos a renunciar jamás a nuestra salida al mar”; Carlos Mesa es conocido por su dura retórica antichilena y Luis Fernando Camacho, de “Creemos”, señaló “cuando seamos gobierno y mientras el tema de la salida soberana al mar no esté resuelto, no restableceremos relaciones diplomáticas con Chile”. Por otra parte, la Presidenta interina, Jeanine Añez, en Naciones Unidas, expresó “no puedo dejar de referirme al tema marítimo, hago un llamado a la comunidad internacional para solucionar la carencia de Bolivia de un acceso soberano al Océano Pacífico”.

La iniciativa de cualquier aproximación debe provenir de Bolivia y evitar crear falsas expectativas, reiterando la inmutabilidad del Tratado de 1904.

Nelson Hadad Heresy

Académico y Ex embajador de Chile

Recientemente, Nelson Hadad H. en una carta se refiere a las relaciones con Bolivia. Señala que resulta desaconsejable la propuesta de iniciar una “aproximación progresiva” con el país vecino, y todas las razones que esgrime, lamentablemente, son de una mirada por el retrovisor, con visión de pasado y ajena a los desafíos contemporáneos impuestos por la diplomacia global.

El destacado académico expresa “no existe espacio a la ingenuidad y corresponde aprender las lecciones de la historia”. Entonces, en mi opinión, con mayor razón hay que reconocer que existe un conflicto histórico que cada cierto tiempo se destaca o florece, más aún en épocas presidenciales. Sin embargo, eso no debiera inmovilizarnos pues miremos otros elocuentes ejemplos internacionales con diferencias tan acentuadas como las nuestras, pero que han sido capaces de restablecer relaciones diplomáticas plenas. Los referentes más notorios son Estados Unidos y Cuba. También cabe mencionar a Argentina y Reino Unido, que restablecieron relaciones diplomáticas en 1990, ocho años después de la guerra de Las Malvinas. ¿Significó esto la culminación a todas sus disputas? No. ¿Puso esto fin a cualquier reclamación? No. ¿Es ingenuo pensar que Chile y Bolivia pueden lograr una mejor diplomacia bilateral? Estoy convencido que no. Es tiempo de dar el paso inicial en objetivos comunes, acordar una agenda conjunta e imaginativa para seguir trabajando en lograr mayores entendimientos en beneficio de ambas naciones.

Finalmente, quiero destacar a aquellas acciones que miran al futuro, como la loable y antigua iniciativa –9 años– de constituir el capítulo entre Chile Bolivia del Consejo Empresarial Presidido por Alberto Salas, y por su contraparte boliviana Rolando Kempff, bajo la jurisdicción de Sofofa. Es decir, la diplomacia empresarial colabora con la política de Estado, que debe regir entre ambas naciones.

Eduardo Rodríguez Guarachi

Embajador (R)



CARTAS AL DIRECTOR

Señor director:

Aprovecho el nombre de su revista, Realidad y Perspectivas, para aplicarlo sobre Bolivia y su nuevo Gobierno del MAS, encabezado por Luis Arce. Una realidad que ciertamente tendrá importantes consecuencias para Chile. Los catorce años de Evo Morales estuvieron esencialmente condicionados a los conflictos limítrofes, sobre todo el marítimo, con demanda ante la Corte Internacional de Justicia incluida. Sobre el Río Silala, retomamos la iniciativa y está pendiente su fallo. Estas controversias bolivianas fueron esenciales para su política exterior y, paralelamente, estuvieron acompañadas de una agresiva campaña comunicacional y búsqueda de apoyo político de gobiernos afines y organismos, a objeto de internacionalizar estos temas bilaterales. En ello, el expresidente Morales, estuvo acompañado activamente por su entonces canciller, David Choquehuanca, que será el nuevo vicepresidente. Cabe preguntarse si el presidente Arce continuará supeditado a las directivas de Morales y del excanciller, particularmente hostil y provocador con Chile. Baste recordar su desafiante inspección a las instalaciones que habilitamos para el libre tránsito comercial de sus productos. Corresponderá al nuevo gobierno definir su postura, dejando atrás la constante reivindicación del mar, o atender múltiples asuntos vecinales tan necesarios. Es de esperar que estas realidades y perspectivas no se desaprovechen nuevamente.

Samuel Fernández Illanes

Profesor Titular Universidad Central, Embajador (r) y Consejero RyP

Señor director:

Recibí la valiosa publicación Realidad y Perspectivas. La celebro como un espacio de reflexión muy interesante. Saludos para su equipo y usted, a quien alguna vez entrevisté para la Revista Ercilla.

Mario Rodríguez Ordenes

LIBROS Y PELÍCULAS



Libros

FRANCISCO ORREGO VICUÑA. DESDE SU ENTORNO. INTIMIDAD Y OBRA.

Mario Correa Saavedra. Presentación de Hernán Felipe Errazuriz, ediciones del Consejo Chileno para las Relaciones Internacionales (283 Páginas).

Este libro es un doble reconocimiento a Francisco “Cato” Orrego: por una parte, del Consejo Chileno para las Relaciones Internacionales (CCRI) a quien fuera su presidente-fundador y, por otra, de Mario Correa a quien fuera su amigo de la infancia, condiscípulo y colega. Ello configura una biografía que, lejos de ser eruditamente pétrea, resalta como un cálido homenaje a un gran académico y servidor público, producido desde la muy buena pluma de Correa. En esa línea, cruza la más completa información sobre la vida y obra de Orrego Vicuña, desde sus años escolares hasta su rol como juez ad-hoc en la Corte Internacional de Justicia (CIJ), pasando por sus inicios académicos como estudiante-ayudante en nuestra Facultad de Derecho. La admiración del biógrafo por su biografado aparece documentada en las 116 páginas de los Anexos del libro. Uno de éstos rescata, para la historia de nuestra diplomacia, la notable conferencia que “Cato” (así le decían todos) diera en el CCRI, sobre el fallo de la CIJ en el caso chileno-peruano. Mientras algunos trataban de edulcorar dicha sentencia, mostrándola como una rotunda victoria jurídica de Chile, él supo complejizarla con elegancia, diciendo que “no fue una catástrofe”. Otro anexo contiene la nómina de las 144 columnas que le publicara el diario La Segunda, notable testimonio de su calidad como hombre de la cultura, comunicador y escritor. En suma, estamos ante una obra que prestigia al CCRI, proporciona material de estudio a los expertos y da testimonio de la noble amistad entre dos intelectuales chilenos forjados en nuestra Facultad.

JRE

LIBROS Y PELÍCULAS



Películas

BORGEN. Serie Netflix, 2010 (3 temporadas y 30 episodios).

Su nombre es el apelativo coloquial para la zona que alberga a los tres poderes de Dinamarca. A 10 años de su estreno, esta teleserie, técnicamente “de culto”, ha desbordado sus límites nórdicos. Y con razón, pues es una de las manifestaciones cinematográficas más importantes producidas sobre el mundo político contemporáneo. A diferencia de otros audiovisuales con contenido político –*House of Cards* sería el paradigma–, aquí lo que importa no es la peripecia de protagonistas individuales, sino los juegos y actores del poder en una democracia desarrollada. En ese contexto desfilan una mujer gobernante con sus problemas (insolubles) de género y familia, políticos que muestran en cámara sus carnes y sus huesos y asesores políticos con sus componentes de sabiduría y cinismo. También aparece una empresa periodística sintetizada desde la más cruda realidad, con un director de gran profesionalidad y fuertes debilidades, una reportera estrella más o menos inescrupulosa, sus envidiosos rivales, la periodista veterana que lo ha visto todo, los informantes de rigor y los ejecutivos más preocupados del *rating* (y sus ingresos) que de la calidad de su equipo. Dado que son personajes tan reales como prototípicos, el espectador los asocia, inevitablemente, con los que tiene en casa. Así, es llamativo observar a políticos importantes que llegan en sus bicicletas al Parlamento y compararlos con los de repúblicas pauperizadas que disfrutaban de automóviles, conductores y todo tipo de privilegios. Por último, lo principal: el impacto que está provocando esta teleserie tiene como base su alta calidad cinematográfica. En ella lo que manda no es el diálogo discursivo ni los efectos especiales, sino la imagen, el gesto en primer plano, la elipsis que sugiere y el arte del montaje. Con estos recursos combina la mitología shakesperiana de *Game of Thrones*, el suspenso político-internacional de *Homeland* y la profundidad de enfoque de un clásico como *El Ciudadano Kane*, de Orson Welles. Por lo dicho, *Borgen* debiera ser visitada por todos los estudiosos de la política –de hecho, es material de nuestra cátedra de Relaciones Internacionales– y por todos quienes aún disfrutaban del buen cine.

JRE